Uliánovsk

Z. Mindubáev

Uliánovsk

Guía

Progreso
Moscú

Жан Миндубаев

УЛЬЯНОВСК, ПУТЕВОДИТЕЛЬ

на испанском языке

Редакция литературы по спорту и туризму

Traducido del ruso por Isabel Pozo Sandoval
Redactor M. Derzhávina
Presentación V. Efimov
Redactor artístico N. Scherbakova
Redactor cartógrafo L. Cheltsova
Redactor de control T. Shúbina
Redactor técnico G. Trúshina

© Traducción al español
Editorial Progreso, 1980

Los datos que se citan en la guía corresponden
al 1 de enero de 1978.

М $\frac{20904-203}{014(01)-81}$ 304-81 1905040100

Indice

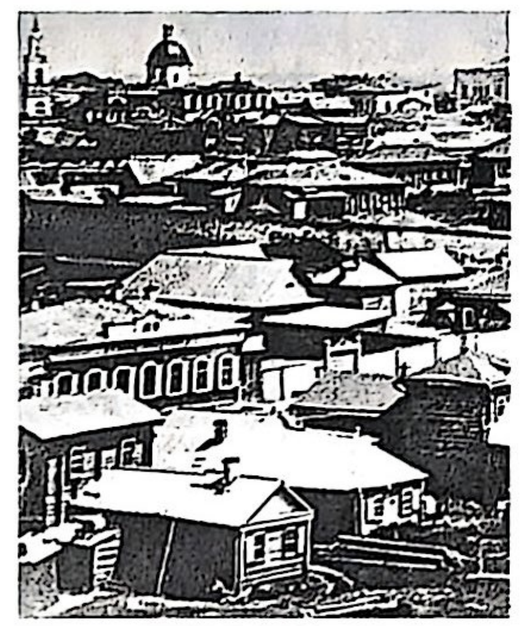
Al lector
4
Un poco de geografía
6
Epítome de historia
7
Uliánovsk de hoy
13
Excursiones por la ciudad
18
Por el antiguo Simbirsk
18
Lugares leninianos
35
Monumentos históricos de la revolución
52
En Zasviyazhie
59
Agenda del turista
72
¿Qué? ¿Dónde?
72

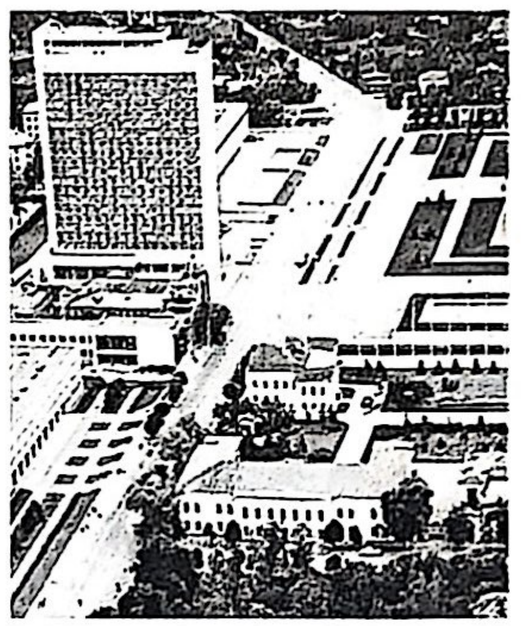
Al lector

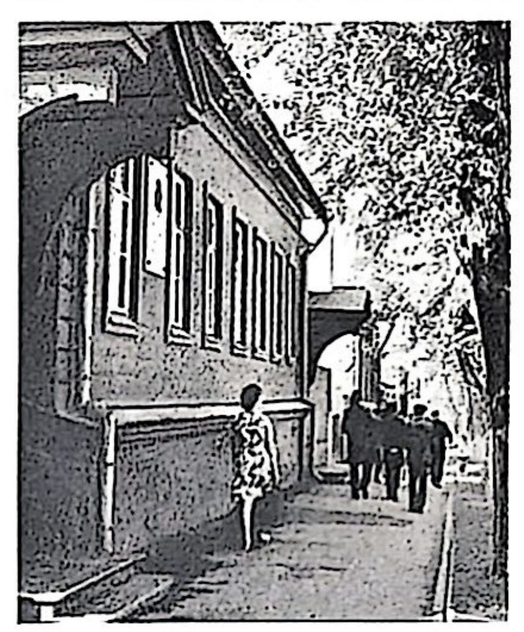
En la alta orilla del caudaloso Volga se extiende Uliánovsk, ciudad abierta a todos los vientos. Desde el frontudo otero Venets, donde más de trescientos años atrás se fundó la ciudad (entonces se llamaba Simbirsk), se divisan hasta donde alcanza la vista los bosques de Zavolzhie velados por la neblina azul y las vastas extensiones del Volga.

Hace cien años pocos conocían la pequeña ciudad provinciana de Simbirsk con sus almacenes, su cáfila de iglesias de distintos tamaños junto al Volga, sus callecitas silenciosas, frondosos jardines y casas de madera en las que por la noche se cerraban herméticamente las contraventanas. Hoy la fama de Uliánovsk ha traspasado las fronteras de la URSS: en esta ciudad *nació Vladímir Ilich Lenin.* **Aquí pasó su infancia y su adolescencia.**

Los soviéticos cuidan Uliánovsk, sus lugares memorables relacionados con la vida de Lenin, con toda la familia de los Uliánov. El torrente humano que acude a Uliánovsk se asemeja al Volga por lo caudaloso e inagotable. Aquí vienen gentes de todos los confines del planeta. Y cada cual es acogido cordial y hospitalariamente por la clara y jovial ciudad que baña el gran río.







Un poco de geografía

Un poco de geografía

Uliánovsk está situado en la orilla derecha del Volga, en su curso medio, 800 kilómetros al sureste de Moscú. Las grandes ciudades más próximas son Kazán y Kúibyshev.

A través de Uliánovsk discurre otro río: el Sviyaga, afluente del Volga. Ambos ríos fluyen en direcciones opuestas paralelamente uno al otro: el Sviyaga hacia el Norte y el Volga hacia el Sur. En el centro de la ciudad los ríos se acercan al máximo. Doscientos kilómetros más arriba de Uliánovsk, cerca de Kazán, el Sviyaga desemboca en el Volga.

El lugar donde está situado Uliánovsk es hermoso y cómodo para la vida. Es tierra de bosques y estepa. Exuberantes bosques coníferos y foliáceos se extienden a lo largo de las orillas del Volga alternándose con los campos de tierras negras. El clima es continental moderado, en invierno no hace mucho frío y el verano es cálido y seco. Por regla general, el invierno es nevoso y sereno, en verano la mayoría de los días hace sol. La temporada de baños en el Volga y el Sviyaga dura desde junio hasta fines de agosto. Hay playas que se encuentran dentro del casco de la ciudad.

El Volga. Como se sabe, es el río más grande de Europa. Nace en la meseta de Valdái cerca del lago Seliguer como un arroyuelo, pero desemboca en el Mar Caspio siendo un río caudaloso y potente. Desde sus fuentes hasta la desembocadura el Volga mide 3.690 kilómetros. En él desembocan unos doscientos afluentes, el mayor es el Kama, cuyas aguas confluyen con las del Volga cien kilómetros más arriba de Uliánovsk.

La vega del Volga fue poblada en tiempos inmemoriales. A sus orillas están situadas centenares de pequeñas ciudades y decenas de importantes centros industriales como Gorki, Kazán, Kúibyshev y Volgogrado. Aquí viven y trabajan más de cincuenta millones de personas. Hoy en la cuenca del Volga existen varias prósperas repúblicas autónomas nacionales de Chuvashia, Tartaria, de los Maris y de Mordovia. El pueblo le dio el nombre de «río de la amistad».

El Volga siempre fue y es una importante arteria de transporte de nuestro país. Desde tiempos remotos formaba parte de la ruta comercial entre Occidente y Oriente. En la época soviética fueron abiertos los canales Volga-Báltico, Volga-Don y otros. Las caravanas de barcos obtuvieron la posibilidad de pasar sin obstáculos del Mar Caspio a los mares Báltico, Azov, Negro y Blanco.

La región de Povolzhie cuenta con una agricultura y ganadería desarrolladas, es una de las bases petrolíferas de la Unión Soviética e importante zona industrial. Aquí se hallan gigantes de la industria como las fábricas de automóviles del Volga y de Gorki, la fábrica de tractores de Volgogrado, aquí funcionan las centrales hidroeléctricas más grandes de la parte europea del país, construidas durante los años del Poder de los Soviets. Sus presas formaron una serie de enormes embalses, incluido el de Kúibyshev cerca de Uliánovsk.

Las orillas del Volga fueron teatro de importantes acontecimientos históricos. En el pasado remoto presenciaron insurrecciones campesinas; después de la Revolución de Octubre de 1917 aquí se libraron batallas de la guerra civil; ante los muros de Stalingrado (Volgogrado) tuvo lugar la más grande batalla de la II Guerra Mundial que predeterminó la derrota de la Alemania fascista. En la tierra de la cuenca del Volga, cerca de Sarátov, descendió Yuri Gagarin, primer cosmonauta del planeta.

La hermosura y grandeza del Volga inspiró a poetas, escritores, compositores y pintores. Muchas celebridades nacionales pronunciaron y pronuncian con orgullo estas palabras: «Somos del Volga». Entre ellas se puede mencionar a Vladímir Ilich Lenin, el escritor Máximo Gorki, el cantante Fiódor Shaliapin, Vasili Chapáev, legendario héroe de la guerra civil y el aviador Valeri Chkálov.

El nombre del Volga perdura en los anales de Rusia.

Y a la orilla de este río se encuentra Uliánovsk, llamado así en honor de su ilustre hijo Vladímir Uliánov (Lenin), que fue toda su vida un enamorado de la ciudad donde transcurrieron su infancia y adolescencia.

«¿Ha estado Usted en el Volga? ¿Lo conoce?... –preguntó Lenin a uno de sus compañeros de emigración en el año 1914–. ¡Es anchísimo! De una inmensa extensión... Siendo niños, Sasha, mi hermano, y yo bogábamos en una barca lejos, muy lejos... Y no se sabe de donde volaba sobre el río una canción. ¡Qué canciones tenemos en Rusia!»

Epitome de historia

Fundaron Uliánovsk (hasta 1924, Simbirsk) en 1648 por mandato del zar Alexéi Mijáilovich el *okólnichi* Bogdán Jitrovó y el

diak Grigori Kunakov*. Llegaron con un destacamento de guerreros rusos al curso medio del Volga con la misión de levantar nuevas ciudades y fortalezas, necesarias para defender el Estado de Moscovia de las incursiones de las tribus nómadas de la estepa.

La nueva ciudad se construyó como una fortaleza según todas las reglas del arte militar de aquellos tiempos. En el sitio más elevado se alzó un kremlin (ciudadela) cuadrangular de madera con torres flanqueantes en las esquinas y un foso a lo largo de la muralla.

El kremlin era la sede de la autoridad militar, administrativa y eclesiástica. En el centro estaba la catedral y al norte de ella la lonja, los graneros, los cuarteles y el polvorín. La parte amurallada se llamaba la ciudad y a extramuros se encontraban el arrabal (morada de carpinteros, forjadores, alfareros y pescadores, en una palabra, de gente trabajadora) y los suburbios, o sea, libre poblado fuera del recinto urbano. A propósito, el arrabal también estaba amurallado y rodeado por un terraplén y un foso. Allí vivían generalmente los guardianes de la ciudad. Y así era, a grandes rasgos, la ciudad de Simbirsk en aquellos tiempos.

* En la Antigua Rusia el *okólnichi* era gran oficial de la Corona, uno de los títulos más altos de la nobleza; el *diak* era funcionario de alguna institución.

Ya en el siglo XVIII los viajeros destacaban que la ciudad estaba muy bien emplazada. En efecto, su ubicación fue elegida con gran acierto: en la orilla alta y abrupta, protegida desde el este y el oeste por dos ríos, lo que entonces tenía bastante importancia desde el punto de vista de la defensa de la ciudad.

Desde la cima del Venets se abre un bello panorama. El Volga, sus riberas y alrededores se ven desde aquí a decenas de kilómetros. En tiempos remotos, cuando surcaban el río lentos veleros, en la cuenca del Volga se decía: «Siete días navegarás siempre Simbirsk verás».

Los fundadores de la ciudad se guiaron seguramente no sólo por razones prácticas, sino también estéticas. Nikolái Karamzín, conocido historiador del siglo pasado, señalaba que los parajes de Simbirsk ceden en belleza a pocos lugares de Europa. . .

Existen varias explicaciones del nombre de la ciudad. Unos científicos suponen que procede de una palabra chuvache que se traduce como lugar de residencia o morada. Otros opinan que el nombre de la ciudad se debe a las palabras mordovas «suun bir» (montes verdes). Otros creen que está relacionado con el nombre del príncipe búlgaro Sinbir, que en el siglo XIV poseía una ciudadela en el Volga, 20 kilómetros más abajo que el Uliánovsk moderno.

Por su afortunada posición estratégica y encontrándose en una vía comercial animada –surcaban el Volga numerosas caravanas de mercaderes que se dirigían de Moscú a Asia y viceversa–, Simbirsk empezó a desarrollarse impetuosamente. En la ciudad se aposentaron menestrales y mercaderes, aparecieron distintas fábricas y talleres artesanos. Ya a comienzos del siglo XVIII Simbirsk tenía fama en Rusia como uno de los mayores mercados trigueros de Povolzhie y como proveedor de pescado, caviar, lana, cueros y lino.

Pasaron años y el aspecto de la urbe fue cambiando. A fines del siglo XVIII del kremlin de madera de Simbirsk se conservaban sólo los vestigios de las torres y en algunos sitios los restos del foso. Por aquel entonces la ciudad había perdido hacía tiempo toda su importancia militar y defensiva. Tenía más de diez mil habitantes, dieciséis iglesias y dos conventos.

En 1780 fue aprobado el primer plan urbanístico de Simbirsk. La mayoría de las construcciones de aquellos tiempos eran de madera y, lamentablemente, no se han conservado hasta nuestros días.

A comienzos del siglo XIX en el lugar del viejo kremlin se formó una plaza que llegó a ser el centro de la ciudad. Los edificios construidos en la plaza eran de ladrillo: la residencia del gobernador, las oficinas, la casa de la Asamblea de la Nobleza y otros. Sin embargo, la mayoría de los inmuebles seguían siendo de madera. En las rigurosas instrucciones contra incendios de aquellos tiempos se prescribía «que toda construcción de madera carente de sótanos y cimientos de piedra no supere las seis *arshines* y se ubique a cinco *sazhenes* como máximo de las demás, cada edificio de madera debe tener doce *sazhenes* y se prohíbe hacer construcciones de madera de dos plantas. . .»* Pero las instrucciones no salvaban de los incendios: en el antiguo Simbirsk se declaraban frecuentes siniestros. En 1864 un terrible incendio duró nueve días y devoró tres cuartas partes de la urbe. Ardieron numerosas casas, doce iglesias, el convento del Salvador, la lonja que era de piedra; en las llamas perecieron muchísimos documentos de archivos.

Así, a los doscientos años de su fundación, Simbirsk tuvo que emprenderlo todo de nuevo: levantar edificios de nueva planta, abrir calles y plazas.

En la historia de Simbirsk hubo páginas excepcionalmente brillantes que tuvieron trascendencia nacional. En setiembre de 1670, o sea, al cabo de veintidós años de su fundación, desde

* Antiguas medidas rusas: *arshin* equivale a 71,12 cm, *sazhen*, a 2,13 m.

la vega baja del Volga se aproximaron a la ciudad los destacamentos de campesinos insurrectos capitaneados por Stepán Razin, que sitiaron el kremlin donde la aristocracia urbana se había escondido huyendo de las iras del pueblo. Pero los rebeldes fueron derrotados por las tropas zaristas bien armadas. A Stepán Razin lo hirieron en combate cerca de Simbirsk. Más tarde Stepán Razin fue prendido y después de cruel tormento lo decapitaron en Moscú. En memoria de este jefe popular una de las calles que va al Volga lleva el nombre de Razin.

La guerra campesina del año 1670 y la singular personalidad de Razin dieron origen a leyendas, mitos y canciones que viven en el pueblo hasta nuestros días. Así, por ejemplo, es ampliamente conocida la canción «De la isla al rápido» sobre Stepán Razin, transcrita en el siglo XIX por el poeta Dmitri Sadóvnikov, oriundo de la provincia de Simbirsk. Muchos poetas dedicaron sus obras a estos acontecimientos.

Y transcurridos cien años, en 1773, Simbirsk volvió a ser centro de una sublevación popular, esta vez acaudillada por Emelián Pugachiov, sublevación que fue sañudamente aplastada. En muchas leyendas el pueblo cantó la valentía y la intrepidez de este héroe campesino.

Son memorables también otras páginas de la historia de Simbirsk. Aquí encontraron activo apoyo las ideas de los decembristas, como llamaron a los aristócratas revolucionarios rusos que en diciembre de 1825 se pronunciaron arma en mano contra la autocracia zarista. Vasili Ivashov y Nikolái Turguénev, la flor y nata de la nobleza de Simbirsk, eran portavoces de estas ideas.

En la segunda mitad del siglo XIX, Simbirsk fue sacudido por una nueva ola del movimiento revolucionario; esta vez se trataba del llamamiento de los demócratas revolucionarios a transformar la sociedad. En la provincia de Simbirsk entre los propagandistas de las ideas progresistas se distingue, en particular, Nikolái Ogariov, amigo y compañero de Alexandr Herzen.

Simbirsk es la patria chica de destacadas personalidades de la cultura y ciencia rusas entre los que figuran los escritores Iván Goncharov, Dmitri Grigoróvich, los poetas Nikolái Yazíkov, Dmitri Sadóvnikov y Dmitri Mináev, y el físico Nikolái Umov.

A Simbirsk está asociada la obra de los escritores Serguéi Aksákov, Vladímir Sologub, Piotr Annenkov, Stepán Skitálets y otros. En los años ochenta en el liceo urbano cursaron estudios Serguéi Buturlín, que más tarde llegó a ser destacado biólogo, y el célebre oculista académico Vladímir Filátov.

Durante largos años Simbirsk fue una ciudad silenciosa y apacible.

> Ciudad entrañable y lejana,
> te llevo en el corazón,
> orilla del Volga escarpada,
> las aceras de tablón,
> rebaños de ovejas y vacas,
> tus costumbres de pastor,
> los prados primaverales
> que en invierno nieves son,
> la cúpula de la iglesia,
> las casitas confortables
> y allá, en la suave cuesta,
> umbríos huertos frutales

—escribió Konstantín Kórenev, poeta simbirskiano del siglo pasado.

La mejor parte de la ciudad —la cima del cerro de Simbirsk— era el barrio aristocrático. Aquí se encontraban las instituciones administrativas de la provincia, los centros docentes, el club, el teatro y el hotel.

En Simbirsk antes de la revolución no había grandes industrias ni importantes fábricas, ya que la ciudad se hallaba lejos de los lugares tradicionales de extracción de hulla, hierro y petróleo, y además no estaba vinculada con otras urbes por vía férrea.

Antes de la I Guerra Mundial, cuando en Simbirsk empezaron a construir el puente ferroviario a través del Volga (lo concluyeron en 1917), las industrias de la ciudad comenzaron a incrementarse intensamente. Con el desarrollo industrial se forjaba la clase obrera de Simbirsk. En 1904, aquí se formó un grupo del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, en cuya labor participó activamente Dmitri Uliánov, hermano menor de Lenin.

En diciembre de 1917, en Simbirsk se instauró el Poder soviético. Por toda la provincia empezó la activa reestructuración de la vida sobre nuevas bases. Fueron nacionalizadas muchas empresas, se estableció la jornada laboral de ocho horas, centenares de familias obreras se mudaron de sótanos y barracas a cómodas casas de la nobleza y la burguesía. Se abrieron para el pueblo escuelas, clubes, bibliotecas, hospitales. Empezaron a regir los principios y las leyes del Poder soviético.

Pero comenzaron la guerra civil y la intervención extranjera que interrumpieron esta labor creadora. En la primavera de 1918, cuando las fuerzas imperialistas de muchos Estados y los contrarrevolucionarios que se unieron a ellas desencadenaron la cruenta guerra contra la República de los Soviets, Povolzhie pasó a ser zona de frente. Cerca de Simbirsk se libraron combates. Aquí se formaron y se fortalecieron las primeras unidades regulares del Ejército Rojo; en aquellos años aquí muchos destacados jefes militares y líderes del partido lucharon por la victoria de la Revolución de Octubre. De las regiones centrales del país (Moscú, Petrogrado, Ivánovo, Tula) fueron en-

viados al Volga miles de obreros y comunistas. Los destacamentos obreros de Simbirsk se alzaron también a la lucha con la contrarrevolución.

La situación en Simbirsk se agravó debido a que Muraviov, jefe del Frente Este, ex oficial del ejército zarista y eserista de izquierda, traicionó la causa de la revolución y organizó un motín antisoviético. Los sublevados lograron apoderarse de la central de correos, telégrafo y teléfonos y rodear con los carros blindados y sus tropas el edificio del antiguo cuerpo de cadetes donde en aquel tiempo se ubicaban los órganos del Poder soviético y del partido y la redacción del periódico *Izvestia Simbírskogo Sovieta*.

No obstante, los comunistas simbirskianos obraron rápida y resueltamente. En la noche del 10 al 11 de julio de 1918 reunieron las fuerzas armadas fieles al Poder de los Soviets y sofocaron el motín.

Aprovechando la breve confusión en los destacamentos del Ejército Rojo, la desorganización de la dirección y la ausencia de comunicación con Moscú provocadas por el motín, los guardias blancos asestaron un golpe por sorpresa y el 22 de julio de 1918 ocuparon Simbirsk. En la ciudad se desencadenó el terror blanco: fueron fusilados centenares de obreros, comunistas y otras personas honradas.

Pasados menos de dos meses –el 12 de setiembre de 1918– la ciudad volvió a ser soviética. La División de Hierro de Simbirsk al mando del famoso jefe militar Gai liberó la ciudad. En nombre de los combatientes revolucionarios se envió un telegrama a Vladímir Ilich Lenin, que en vísperas de estos acontecimientos había sido gravemente herido por los contrarrevolucionarios:

«Querido Vladímir Ilich: la toma de su ciudad natal es la respuesta a una de sus heridas y a la otra será Samara».

Lenin contestó:

«La toma de Simbirsk, mi ciudad natal, es el mejor y más provechoso vendaje para mis heridas. Me siento excepcionalmente animado y lleno de fuerzas. Felicito a los soldados rojos por la victoria y en nombre de todos los trabajadores les agradezco todos sus sacrificios».

Los obreros de Simbirsk y los campesinos de la provincia hicieron su digno aporte a la victoria sobre los intervencionistas y los guardias blancos. Simbirsk enviaba al frente armamento y municiones, pertrechos militares, uniformes y víveres. Los ferroviarios formaban trenes blindados, los trabajadores del transporte fluvial equipaban buques para la Flotilla militar del Volga. Centenares de simbirskianos dieron su vida en aras de la victoria del Poder soviético en el Volga.

El tránsito de la guerra a la paz resultó ser muy complicado. El año 1921 se obtuvo mala cosecha, en Simbirsk y la provincia el hambre causaba estragos. El Gobierno soviético ayudó a los hambrientos aunque las reservas de víveres en todo el país eran exiguas. El año siguiente hubo buena cosecha que trajo alegría a la tierra atormentada.

En Simbirsk, igual que en toda la joven República de los Soviets, se emprendió el camino del intenso fomento económico y cultural. Los obreros, soldados y campesinos, tras haber defendido en encarnizados combates el Poder de los Soviets, emprendieron con entusiasmo la edificación pacífica, que se vio interrumpida en junio de 1941 por el pérfido ataque de la Alemania fascista contra la Unión Soviética.

Los habitantes de Uliánovsk tuvieron un heroico comportamiento en los combates, más de cien fueron distinguidos con el título de Héroe de la Unión Soviética, máxima condecoración militar. Uliánovsk no fue una ciudad del frente, los combates se libraron lejos de sus muros, pero la ciudad ayudó al frente con todo lo que pudo. Mujeres, viejos y adolescentes ocuparon los puestos de los combatientes, trabajando día y noche sin salir de los talleres. En Uliánovsk reanudaban rápidamente la producción las empresas industriales evacuadas de las regiones occidentales del país. La población de Uliánovsk, igual que todos los soviéticos, contribuyó a forjar la victoria sobre el fascismo alemán.

Uliánovsk de hoy

Es centro de la región homónima que cuenta con cerca de un millón trescientos mil habitantes. En la región hay seis ciudades. Como suele suceder en las ciudades industriales son sus arrabales los que crecen y se desarrollan sobre todo. Y en este sentido Uliánovsk no constituye una excepción. Allí donde hace poco había campos y praderas, aparecieron nuevas grandes urbanizaciones. Uliánovsk se prolongó notoriamente a lo largo del Volga: su extensión es de más de veinte kilómetros. Tiene 450.000 habitantes entre los que hay rusos, tártaros, chuvaches, mordvinos, etc. La ciudad está dividida en cuatro distritos administrativos que enlazan entre sí por líneas de trolebuses, tranvías y autobuses.

Uliánovsk es un centro industrial y cultural. Está desarrollada la fabricación de maquinaria, inclusive de tornos y motores, las industrias de automóviles, electrotécnica, maderera y alimentaria. La ciudad lanza la más diversa producción, mientras que antes de la revolución en ella fundían sólo 50 toneladas

de hierro al año y producían artículos de ferretería: cubos, cerraduras, clavos, hachas y palas.

Antes de la revolución Simbirsk tenía más de treinta iglesias y conventos, un centenar de tabernas y ni un solo centro docente superior. De cada diez habitantes, ocho eran analfabetos. En toda la provincia ejercían sólo dos mil maestros, la mitad de los cuales no había terminado la carrera. Un médico correspondía a más de veinte mil habitantes.

En nuestros días en Uliánovsk y su región hay 250.000 estudiantes y 15.000 profesores. En la ciudad funcionan tres centros docentes superiores: los institutos pedagógico, agrícola y politécnico, once establecimientos de enseñanza básica especializada (entre ellos, escuelas electromecánica, automecánica, de construcción, etc. y varias escuelas profesionales), más de sesenta escuelas de segunda enseñanza. Hay dos teatros, una filarmónica, cinco museos, alrededor de 180 bibliotecas, varios clubes y palacios de cultura, diez cines, varios estadios, un centro de TV. La ciudad posee más de cien jardines de infancia y casas-cuna, más de treinta hospitales y policlínicas dotadas según la última palabra de la medicina. Un médico corresponde a 250 personas, aproximadamente. Se ha decuplicado el fondo inmobiliario de la ciudad, que hoy equivale a más de cinco millones de metros cuadrados y se incrementa anualmente con 240.000 metros cuadrados.

Una cartelera que se ha conservado desde mediados del siglo pasado –peculiar curiosidad urbana– da noción acerca de la vida cultural de Uliánovsk. Veamos lo que espera a los vecinos de Uliánovsk y forasteros en un día corriente.

La Gran Sala de conciertos del Centro Memorial de Lenin: concierto de la Orquesta sinfónica de Uliánovsk, laureada del concurso nacional, que presenta un programa de música clásica rusa, soviética y extranjera. La Gran Sala del Centro Memorial de Lenin es una de las mejores en el país. En esta sala dan recitales famosos artistas de Moscú, Leningrado, Kíev y otras ciudades, así como músicos extranjeros.

Teatro de drama de Uliánovsk: Nikolái Pogodin «Tercera, la patética». *Palacio de Cultura de los Sindicatos:* concierto en gira de músicos húngaros. *Casa de los Pintores:* exposición monográfica de Alexéi Motorin, artista emérito de la RSFSR. *Teatro de drama:* estreno del espectáculo «El Premio». *Palacio del Libro:* velada de poesía, exposición «Libros de la RSFSR». *Escuela musical:* concierto de profesores. *Palacio de Cultura de la Fábrica de automóviles:* exposición de flores. *Filarmónica:* velada de música de ópera.

En cincuenta años Simbirsk cambió no sólo su nombre: la propia ciudad se transformó hasta quedar desconocida. Sobre todo en los últimos diez años el aspecto de la antigua ciudad del Volga se modificó con excepcional rapidez. Para el centenario del nacimiento de Lenin, ampliamente celebrado por todo el pueblo soviético, en Uliánovsk se levantaron nuevas urbanizaciones, palacios de cultura, el nuevo edificio del Instituto Pedagógico, el hotel «Venets» de 23 plantas, los nuevos edificios de las estaciones ferroviaria y flúvial, se inauguraron nuevos centros comerciales y de servicios, tiendas, hospitales, jardines infantiles.

En nuestros días la fisionomía de la ciudad la determinan amplias avenidas, el laconismo y la expresividad de la arquitectura moderna, parques, jardines, bulevares, nuevas y hermosas urbanizaciones bien planeadas con bloques residenciales de muchos pisos. Al propio tiempo Uliánovsk no está privado del peculiar encanto de la antigüedad, cuyos mejores monumentos se custodian con esmero.

* * *

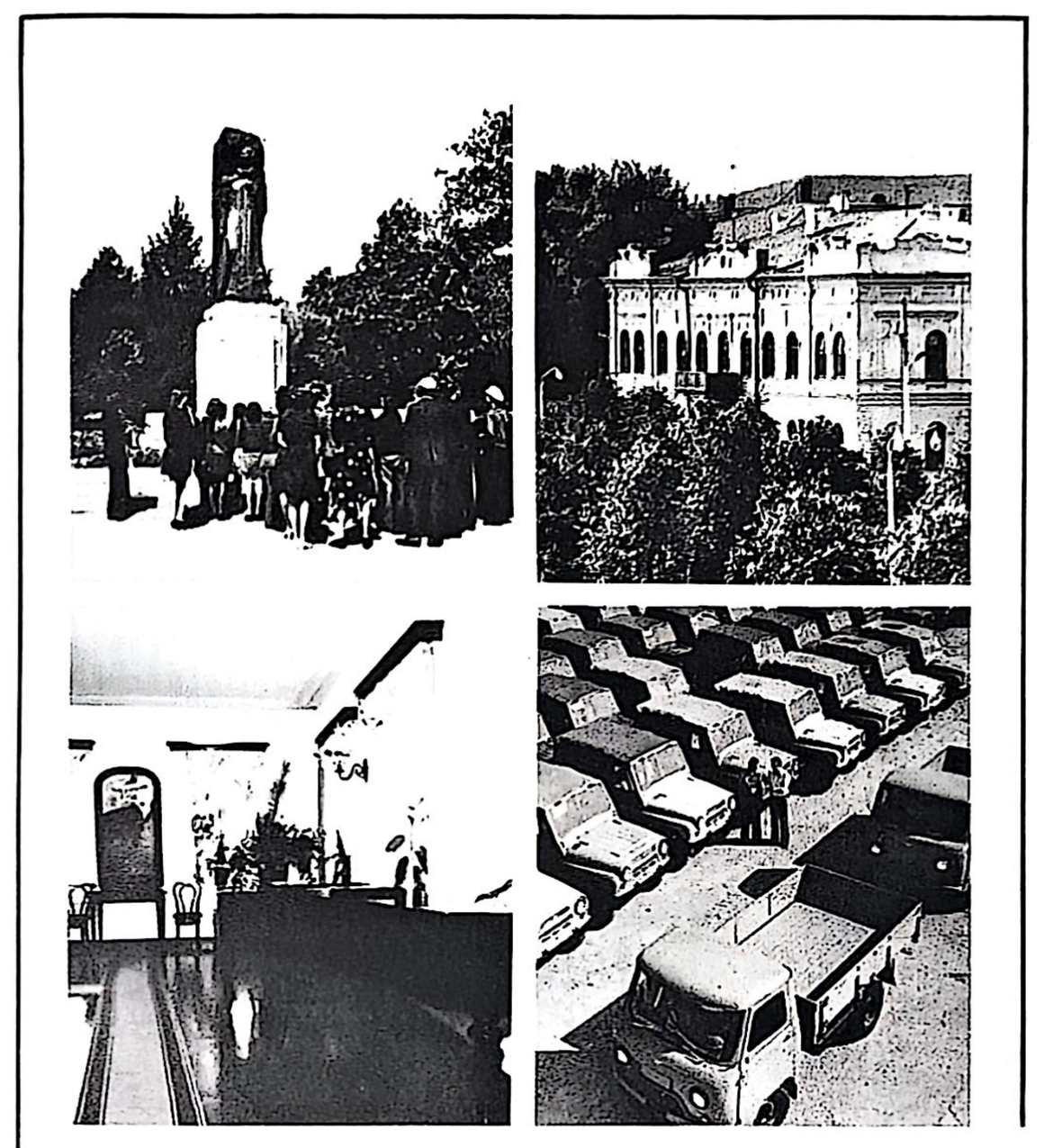
Más de tres siglos existe Uliánovsk en la ribera del Volga, pero en su historia no hay otro hecho de mayor trascendencia: *el 22 de abril de 1870 aquí nació Lenin.* Por eso en la vida de Uliánovsk abril es un mes especial. Acuden miles de personas de todos los confines de la Unión Soviética y del extranjero para celebrar el cumpleaños de Lenin. Uliánovsk se abre ante ellas cordial y hospitalariamente. Y la gente, fijándose, escuchando y comprendiendo los hechos y fenómenos, trata de grabar en su memoria esta ciudad del Volga, la visita a la cual despierta el ferviente deseo de abismarse en lo hondo de la historia...

Los años que Lenin pasó en Simbirsk fueron decisivos para la formación de su mundividencia revolucionaria, para la formación de su personalidad. Aquí se hallan los orígenes de la vida del hombre destinado por la historia a ser el fundador y guía del Partido Comunista, de la victoriosa Gran Revolución Socialista de Octubre, el fundador del primer Estado socialista, el guía de los trabajadores del mundo entero.

Los habitantes de Uliánovsk estudian profunda y atentamente la herencia leniniana. Las tradicionales lecturas leninianas atraen invariablemente a un vasto auditorio. Aquí nadie se extraña de que los alumnos de bachiller hagan de guías por los lugares leninianos de la ciudad mostrando excelente conocimiento de la materia. Los estudiantes del Instituto Pedagógico escriben trabajos especiales dedicados a la obra del brillante pedagogo y enciclopedista Ilyá

Nikoláevich Uliánov, padre de Lenin. Uno de los temas esenciales de las investigaciones de los historiadores del lugar es la vida de los Uliánov.

Los vecinos de Uliánovsk urbanizan con especial cuidado su ciudad que hoy figura –y con razón– entre las más enjardinadas y hermosas de Povolzhie.



Excursiones por la ciudad

Excursiones por la ciudad

Para las personas ávidas de saber en Uliánovsk hay muchas cosas que ver. Pueden emprender un viaje por lugares leninianos de la ciudad en un autobús turístico especial. Pueden tomar un taxi e ir a ver las nuevas urbanizaciones levantadas al otro lado del Sviyaga. Pueden salir del hotel y pasear por las calles: así uno se fija más en los detalles y sus impresiones serán más directas y palpables.

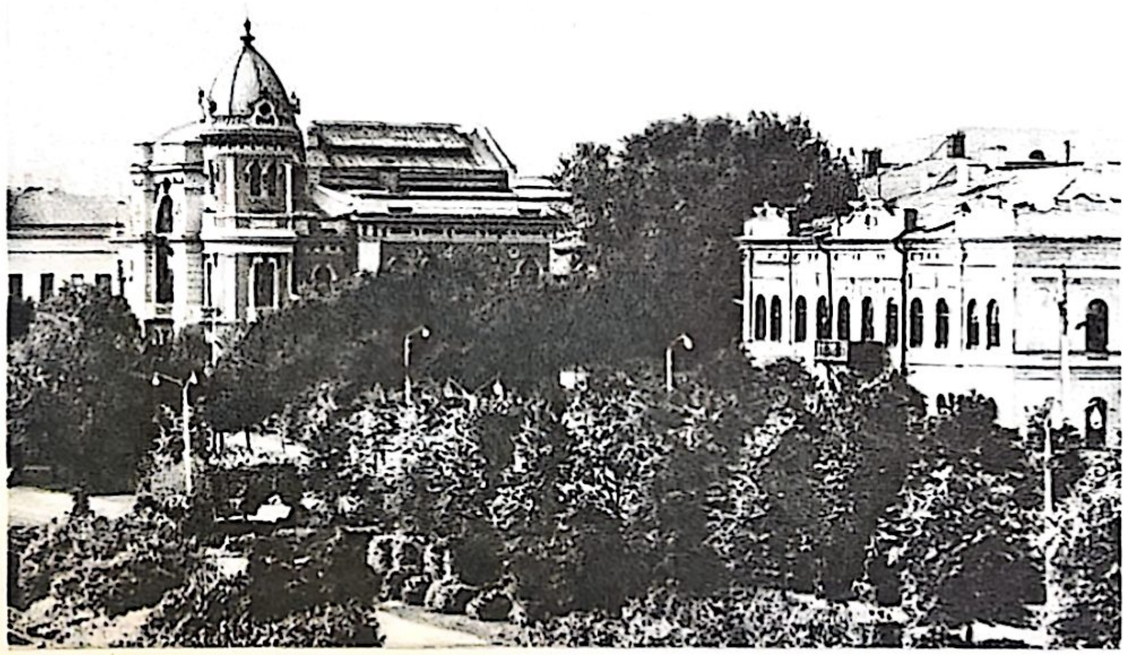
Por el antiguo Simbirsk

Este paseo dura de dos a tres horas. Empieza en uno de los distritos más antiguos y bellos de Uliánovsk: en el bulevar Novi Venets, situado en la cima del cerro simbirskiano. Calles silenciosas, jardines, antiguos edificios, originales obras arquitectónicas del siglo pasado y de nuestros días, monumentos históricos, así es esta parte de la ciudad.

De antaño el bulevar era lugar preferido de esparcimiento del vecindario. Aquí, a la orilla del Volga, al borde de la escarpada pendiente, uno se siente muy a gusto, desde aquí se abre un panorama amplio y pintoresco, aquí se respira a pleno pulmón.

Deténgase en Venets donde otrora se fundó la ciudad, por donde pasaba antaño la muralla almenada oriental de Simbirsk y en

Bulevar Novi Venets



la pendiente del Volga se alzaba la fortaleza circundada por alta valla de roble y un terraplén. Desde aquí contemplaba el panorama del Volga el historiador Nikolái Karamzín. En setiembre de 1833, por esta misma balsadera cruzaba el Volga el poeta Alexandr Pushkin que en estos parajes se documentaba para escribir la historia de la guerra campesina dirigida por Pugachiov. En 1837, desde el borde del Venets el poeta Vasili Zhukovski, amigo del gran bardo ruso, hacía bosquejos de vistas simbirskianas. Frecuentaba este lugar el escritor Iván Goncharov. En los años 1913-1916 por aquí paseaba Iván Yákovlev, conocido enciclopedista del pueblo chuvache y amigo íntimo de la familia de los Uliánov.

El bulevar era también lugar preferido de los Uliánov. Desde el Venets el liceísta Vladímir Uliánov contemplaba con frecuencia el movimiento de los hielos por el Volga, observaba la imponente e indomable corriente del río, las extensiones y la hermosura de su Povolzhie natal.

Aquí, en los años 1905-1907, se celebraban mítines y manifestaciones en los que intervenían miembros de la organización simbirskiana del POSDR que, por cierto, en aquel tiempo era una de las más numerosas en Rusia.

El tempestuoso otoño de 1917 en el Venets también se celebraron muchos mítines y manifestaciones en apoyo de la revolución socialista. En junio de 1918 los contrarrevolucionarios que ocuparon la ciudad fusilaron aquí a los combatientes del Ejército Rojo. Y en setiembre del mismo año, cuando los destacamentos revolucionarios

Antigua Asamblea de la Nobleza, hoy es el Palacio del Libro

liberaron la ciudad, en la pendiente se emplazó la batería artillera que batía al enemigo al otro lado del Volga.

En una palabra, el Venets es un lugar histórico, testigo de todos los grandes acontecimientos que tuvieron lugar en la ciudad. Cerca de él se construyeron muchos interesantes edificios y monumentos. Entre ellos, el edificio de la antigua Asamblea de la Nobleza, la casa-monumento de Goncharov, el edificio del antiguo liceo masculino, el monumento a Karamzín, el edificio de las «oficinas públicas» de la provincia, el palacete de Shatrov, la casa de los Yazíkov. Desde aquí, desde el antiguo bulevar, empezamos nuestro primer recorrido por la ciudad.

Al comienzo de la calle Kommunistícheskaya, que nace en el bulevar, se halla el edificio de la *antigua Asamblea de la Nobleza*, monumento arquitectónico de la época del clasicismo ruso. Lo construyeron de 1838 a 1847. Al autor del proyecto –arquitecto simbirskiano Iván Benzemán– se le otorgó el título de académico por esta construcción.

Los méritos arquitectónicos del nuevo edificio fueron apreciados desde el comienzo. La fachada austera y majestuosa, la elegancia y suntuosidad del acabado, el fino moldeado, todo despertaba la admiración de los contemporáneos.

El edificio consta de tres naves: la central tiene tres plantas y dos alas, de dos plantas. Tres filas de ventanas en la parte central y ocho columnas adosadas con capiteles de hierro colado comunican al edificio un aspecto monumental y sublime. Las dobles pilastras a ambos lados acentúan el relieve de la parte central. Las alas están adornadas con varillas horizontales, los sobrios tejadillos realzan las ventanas de la segunda planta. Cuatro pilares rectangulares sostienen al nivel de la segunda planta la terraza saliente, que es al propio tiempo el tejado del portal.

No es difícil notar que el balcón sobre el portal y los pilares que lo sostienen no se compaginan con el aspecto general del edificio: se deben a modificaciones posteriores. Durante el incendio ya mencionado del año 1864, el edificio de la Asamblea de la Nobleza pereció. Al reconstruirlo en 1866 le añadieron –para necesidades puramente utilitarias– el balcón sobre pilares que en cierta medida rompió la integridad del aspecto clásico del edificio.

La masiva escalera de gala conduce del vestíbulo a la segunda planta, a la magnífica sala con dos filas de ventanas y galería apoyada en columnas con suntuosos capiteles corintios. Las dieciocho ventanas de ambas filas parecen agrandar la sala. La abundante luz acentúa la elegancia y sutileza del moldeado del techo. Los anchos derrames de los pórticos en los topes de la sala, el centelleo de las

arañas y los ocho metros de altura que mide la sala dan una sensación de solemnidad y extensión. Las tres grandes puertas blancas están adornadas con hermosas tallas superpuestas. Por los pórticos de los topes la sala se comunica con otros locales del edificio, que son cerca de treinta.

El edificio de la antigua Asamblea de la Nobleza tiene valor como monumento arquitectónico e histórico. En 1848, en el ala izquierda de dicho edificio, se ubicó una de las primeras bibliotecas públicas de Rusia. Muchos libros de su fondo fueron donados por célebres es-

Casa-monumento de Goncharov

critores y destacadas personalidades rusas: Nikolái Yazíkov, Iván Goncharov, Iván Yákovlev y otros. En la pared del edificio una placa memorial recuerda que los Uliánov eran lectores asiduos de esta biblioteca. Ilyá Nikoláevich Uliánov formaba parte del comité de la biblioteca. Se conservan documentos firmados por él.

Actualmente ocupa el edificio la biblioteca regional: el Palacio del Libro, que lleva el nombre de Lenin. Es una de las bibliotecas más importantes de Povolzhie; dispone de más de un millón de volúmenes y la frecuentan decenas de miles de lectores.

Cerca del Palacio del Libro fue inaugurado un busto del escritor Goncharov. Aquí mismo, en el lado sur de la calle Kommunistícheskaya, se encuentra la llamada «*Casa de Goncharov*» (trazada por el arquitecto simbirskiano Avgust Shode).

La Casa-monumento es una construcción singular. El edificio de dos plantas posee dos fachadas: una, con enorme ventanal y balcón, da al Volga; otra, con balcón y torre circular, da al Palacio del Libro. La torre con su cúpula domina toda la construcción. La entrada central de gala conduce al vestíbulo de tres arcos, uno de los cuales remata la ancha escalera de un tramo que va a la segunda planta. A ambos lados de la escalera y un poco por encima de ella están abiertos los entresuelos con balaustrada, adornos moldeados y lucerna. Tal solución da sensación de amplitud y solemnidad en la segunda planta que es relativamente pequeña. El elegante acabado, el fino moldeado, la proporción de los detalles y la acertada gama colórica ofrecen un ambiente exquisito.

Los nombres de muchas personalidades célebres están relacionados con la Casa-monumento de Goncharov. Así, por ejemplo, Iván Yákovlev, enciclopedista del pueblo chuvache, fue el organizador de la construcción del museo. En la fundación de la casa memorial de Goncharov tomó parte el senador y académico de honor Anatoli Koni, amigo del escritor y alto funcionario de Rusia, hombre de letras y jurista, que en 1917 saludó la revolución socialista y colaboró con el joven Gobierno soviético. El dinero para construir la Casamonumento se reunió por suscripción nacional. El 6 de junio de 1912, o sea para el centenario del nacimiento del escritor, fue colocada la primera piedra. En la primera mitad de 1916 la obra quedó concluida.

Hoy aquí se ubican dos museos: el Etnográfico y el de Bellas Artes. *El Museo Etnográfico* fue organizado en 1895. En 1956 se le otorgó el nombre de I. Goncharov. El museo ofrece a los visitantes varias amplias secciones que dan a conocer la historia de la región desde los primeros habitáculos del hombre hasta el Uliánovsk moderno.

Documentos, fotos, armas, mapas y hallazgos arqueológicos recuerdan la fundación de Simbirsk, sucesos de los tiempos de las guerras campesinas bajo la dirección de Stepán Razin y Emelián Pugachiov, la participación de los simbirskianos en la Guerra Patria de 1812.

En la sección de «Economía de la provincia de Simbirsk en el siglo XIX» se exhiben auténticas herramientas de trabajo de los campesinos, vestimentas típicas, obras de artesanía, se reproduce el interior de una isba campesina, documentos acerca del desarrollo del capitalismo y la situación de la clase obrera.

En la exposición «La Revolución de los años 1905-1907» se puede ver una bandera de los comunistas simbirskianos, ejemplares del periódico leninista *Iskra*, que se publicaba en el extranjero y llegaba clandestinamente a Rusia, trabajos de Lenin que vieron la luz en los años 1905 y 1906, fotos, la maqueta de una imprenta clandestina en Simbirsk y octavillas que se imprimían allí.

Una sección aparte está dedicada a Simbirsk en la segunda mitad del siglo pasado, a la vida de la familia de los Uliánov.

La exposición de la sección «La región de Simbirsk en el período de la instauración del Poder soviético y la guerra civil» nos revela cómo los trabajadores lucharon por el establecimiento del Poder de los Soviets en Simbirsk, los acontecimientos de la guerra civil en Povolzhie. Aquí se exhiben objetos y documentos, indumentaria y armamento de los soldados del Ejército Rojo, fotos, pancartas, octavillas de aquel tiempo. Ocupan el centro de la exposición materiales sobre la organización de la legendaria División de Hierro de Simbirsk, que liberó de los guardias blancos la patria chica de Lenin.

En la sala dedicada a Uliánovsk de hoy día están reunidos maquetas, modelos y artículos que lanzan las empresas industriales de la ciudad, así como diversas fotos en las que se puede ver cómo viven, trabajan, estudian y descansan los vecinos de esta ciudad. También se exhiben numerosos fotodocumentos acerca de la construcción del Centro Memorial de Lenin en Uliánovsk.

Una sección especial da a conocer la flora y la fauna de la región de Uliánovsk. Aquí mismo se puede contemplar distintas colecciones: de paleontología y arqueología, numismática y etnográfica.

El museo dispone de una exposición única en el país consagrada a la vida y la obra de Goncharov. Fue creada en base a la exposición conmemorativa de 1912, organizada para el centenario del nacimiento del escritor.

Se conservan los documentos y efectivos personales de Goncharov y entre ellos el retrato y la foto del escritor (1891), enmarcada por la corona de plata que fue colocada sobre el féretro del escritor por los estudiantes de la Universidad de San Petersburgo; retratos de la madre del escritor y de su hermano mayor, el álbum-crónica de la familia de los Goncharov, iniciado en 1732 por el abuelo del escritor.

Se exponen los sillones del domicilio del escritor en San Petersburgo, las acuarelas japonesas que Goncharov compró durante su travesía a bordo de la fragata «Pallada», sus obras editadas en vida del escritor: la primera edición de los ensayos «La fragata «Pallada»» (1858), la segunda edición de sus obras (1887), libros de Goncharov publicados en los idiomas de los pueblos de la Unión Soviética, trabajos de Lenin en que se alude a Oblómov (protagonista de novela de Goncharov).

El museo de Bellas Artes de Uliánovsk se ubica en la segunda planta de la «Casa memorial de Goncharov».

Antes de la revolución en Simbirsk no había museo público de bellas artes ni pinacoteca: existían sólo colecciones particulares y muy ricas, por cierto. En 1918, en la ciudad empezó a funcionar una comisión especial con el fin de reunir los valores artísticos. El 25 de julio de 1920 fue inaugurado el museo de bellas artes que ya en aquel entonces contaba con más de mil cien obras. El museo convirtióse rápidamente en el centro de la vida artística de la ciudad.

En los años veinte sus fondos se completaron notoriamente con obras de los grandes pintores rusos Karl Briulov, Ilyá Repin, Iván Aivazovski, Vasili Tropinin, Alexéi Savrásov y Dmitri Levitski. Se amplió la sección de arte oesteeuropeo. Precisamente entonces se formó la valiosa colección de pintura rusa y oesteeuropea, orgullo del museo de Uliánovsk.

En 1948, en el museo empezó a funcionar la sección de artes plásticas soviéticas, en 1955, la de arte chino y en 1957, la de arte aplicado hindú.

Pintura oesteeuropea. La sala está dedicada casi por entero al arte de Holanda y Flandes de los siglos XV-XVII. Son casi cuarenta óleos de los más diversos géneros: paisajes, naturalezas muertas, composiciones sobre temas mitológicos y religiosos. Son raros cuadros de Jan van Scorel, Pieter de Molyn, Abraham Mignon y otros pintores flamencos y holandeses. Para la pintura holandesa del siglo XVII son típicas las telas como «El dúo de la cantante y el flautista», de Antonis Palamedesz; «Los enamorados», de Philips de Koninck; «Paisaje con molino de agua», de Andrian Ocker. La escuela del retrato realista holandés está representada por óleos del pintor Cornelis van der Voort, de Amsterdam.

Esta sección dispone también de cuadros de pintores italianos, franceses, españoles y alemanes de los siglos XVI-XIX. Las obras más tempranas de los maestros italianos datan de la época del Renacimiento. Son «La saciedad milagrosa», de Jacopo Bassano; «La Virgen de la Gloria», de Federico Zuccaro, y «El golfo de Nápoles», de Giuseppe Carelli.

La escuela española de pintura de mediados del siglo XVII está representada por los cuadros «La sagrada familia», de pintor anónimo; «San Francisco extasiado», de Juan de Valdés Leal, y «La Dolorosa», de Luis Tristán. En la colección del museo se puede ver obras de pintores franceses y alemanes como Nicolás de Largillière, Balthasar Denner y Hubert Robert.

Arte de China y de la India. En esta sección del museo se exponen óleos, grabados, porcelana y obras de arte aplicado: bordados, objetos de laca y esmalte, tallas de marfil y piedra, gobelinos, incrustaciones, adornos, tejidos hechos a mano, artículos de caña y vidrio.

Arte ruso de los siglos XVIII – XX. La colección de antigua pintura rusa con iconos de los siglos XVI y XVII sirve de peculiar introducción a esta sección. Son bastante numerosas las obras de arte fechadas en el siglo XVIII. La exposición ofrece la posibilidad de contemplar retratos en madera (parsunas) de comienzos del siglo, pertenecientes al pincel de magníficos pintores como Fiódor Rókotov («Retrato de la princesa Golítsina») y Dmitri Levitski («Retrato de gala de Catalina II»). La exquisitez de la pintura combinada con finas características sicológicas son los puntos fuertes de dichos trabajos.

Los cuadros de pintores del siglo XIX reflejan profundas búsquedas de autenticidad sicológica. Una de las brillantes muestras de esta corriente en la pintura rusa es el retrato de Pável Kúkolnik, obra de Karl Briulov. Aunque el retrato quedó inconcluso, cautiva por su agudeza y realismo. El gran pintor ruso Ilyá Repin valoró altamente este retrato.

Se exponen también cuadros de Vasili Tropinin, célebre pintor decimonónico, autor de un famoso retrato de Alejandro Pushkin.

En la colección del museo se puede ver cuadros de Iván Shishkin, Vasili Polénov, Isaak Levitán, Ilyá Repin, conocidos maestros del siglo XIX. La obra de estos pintores constituyó una época brillante en el desarrollo del arte ruso.

El arte de los pintores rusos de comienzos del siglo XX se

caracteriza por el vivo interés hacia la vida de la gente sencilla, hacia la realidad cotidiana, por las búsquedas de nuevos medios expresivos y está marcado por el anhelo de transmitir la naturaleza en un alarde de observación real, de enriquecer la paleta con matices claros y densos. En el museo se exhiben telas de Konstantín Korovin, Valentín Serov, Borís Kustódiev, Appolinari Vasnetsov, Konstantín Makovski y muchos otros.

En las salas del museo se puede ver numerosas magníficas obras de los pintores soviéticos Serguéi Konénkov, Gueli

Casa donde nació I. Goncharov

Liceo masculino de Simbirsk donde en 1885-1886 cursó estudios V. Uliánov

Kórzhev, Dmitri Arjánguelski, Nikolái Romadin, Víctor Sofrónov, etc. Es particularmente detallada y rica la exposición dedicada a la obra de Arkadi Plástov (1893-1972), excelente pintor, académico, laureado de los Premios Lenin y de Estado, oriundo de Uliánovsk. El museo dispone de más de veinte trabajos de este artista, entre ellos sus famosos cuadros «Fiesta», «Una hoguera en el campo» y «Marzo en la aldea».

Plástov vivió y trabajó durante muchos años en la aldea Prislonija, cerca de Uliánovsk. Los vecinos de esta aldea, sus penas y sus alegrías, sus faenas y su vida, la naturaleza de la tierra natal, tal es el tema principal de la obra de Plástov. El artista conocía perfectamente la vida y los intereses de sus personajes: sentía profundo respeto hacia su trabajo, admiraba su generosidad y firmeza vital. Todos los cuadros de Plástov tienen de común el gran sentido de la verdad y la belleza que el artista sabe ver y transmitir de un modo impresionante en las situaciones más corrientes, que a primera vista no se destacan en nada.

En la encrucijada de la calle de Lenin y la calle de Goncharov se encuentra el edificio donde nació Goncharov, allí pasó su infancia y vivió después de concluir los estudios en la Universidad de San Petersburgo, allí escribió las novelas «Oblómov» y «El abismo». Antaño era una rica mansión de comerciantes con vasto jardín cercado por alta valla. En setiembre de 1907 en el edificio fue puesta una placa memorial con el bajorrelieve del escritor en bronce y adornado por un ramo de laurel. La inscripción dice: «Aquí, el 6 de junio de 1812, nació Iván Alexándrovich Goncharov».

Si cruzamos la calle frente a este edificio nos veremos en un pequeño jardín donde en 1965 fue inaugurado un monumento sedente del escritor. La figura de Goncharov sosteniendo un cuaderno en el brazo del sillón y con la pluma en la otra mano, su rostro tranquilo y concentrado nos presentan al escritor en el momento de sus reflexiones sobre el manuscrito, sumido en profunda meditación. El autor del monumento es el conocido escultor Lev Pisarevski.

Las impresiones simbirskianas dieron pie a las obras de Goncharov. El propio escritor señaló reiteradas veces que Simbirsk, sus gentes y la naturaleza de la cuenca del Volga

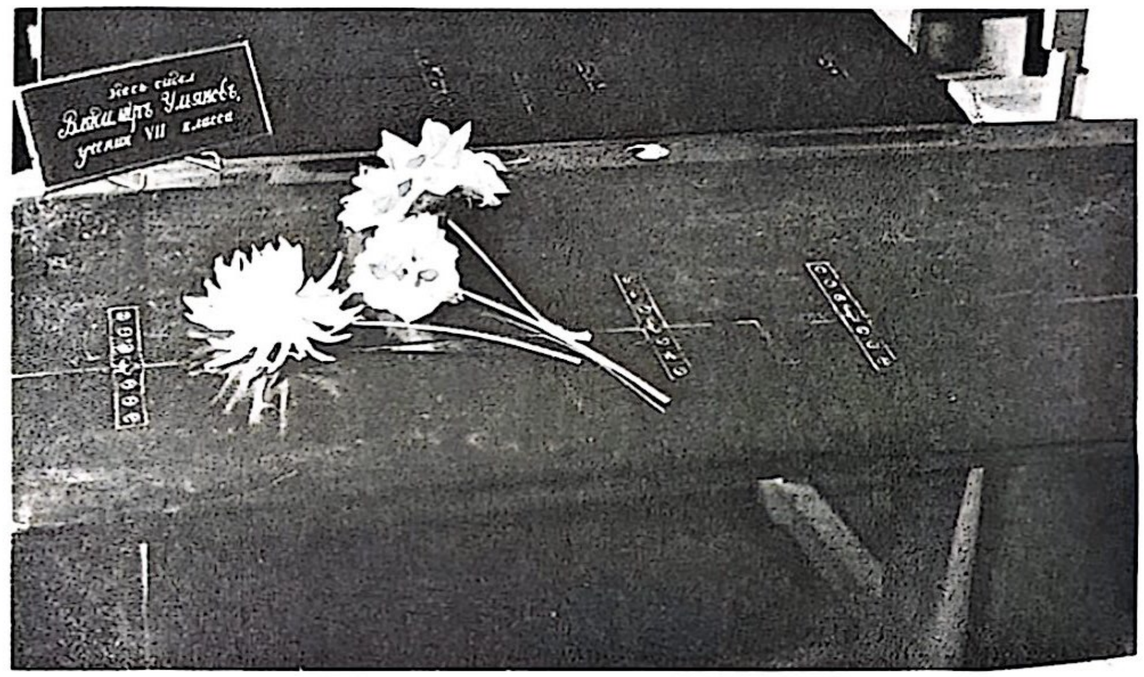
Aula donde estudió V. Uliánov y el pupitre de V. Uliánov

fueron el manantial que alimentó sus libros. Así, por ejemplo, escribió: «El plan de la novela «El abismo» lo concebí en el Volga, cuando, después de 14 años de ausencia, visité por primera vez Simbirsk, mi patria chica. Los viejos recuerdos de mi juventud, los nuevos encuentros, los paisajes de las orillas del Volga y los hábitos y costumbres de la vida provinciana, todo ello despertó mi fantasía y yo esbocé el programa de toda la novela».

Si usted prosigue su camino por la calle Kommunistícheskaya, alejándose del Volga, en el cruce de dicha calle con la calle Soviétskaya verá uno de los edificios más antiguos de la ciudad: *el antiguo liceo masculino de Simbirsk*. Es una casa de dos plantas, de ladrillo blanco y fachada alargada. En la fachada, dos filas de banales ventanas rectangulares. La cornisa es sencilla, sin adorno alguno. Antiguos

faroles tetraédricos junto a la entrada. Un vestíbulo espacioso, una escalera de hierro colado y un estrecho pasillo.

El edificio del liceo data del año 1790, pero en aquel entonces su aspecto era completamente distinto. Exornaba la fachada principal un pórtico de seis columnas de orden dórico, rematado por el ático escalonado. A ambos lados de la fachada cuatro pilastras eran coronadas por áticos: en la parte superior de las ventanas de la segunda planta existían unos salientes rectangulares. La fachada tenía tres puertas de gala. Las columnas y los pórticos de la fachada de dos plantas de altura comunicaban al edificio esbeltez y solemnidad.



Más de una vez el edificio fue modificado. En los años 1839-1840 perdió por completo su aspecto primitivo. Desaparecieron las columnas, las pilastras y los áticos sobre ellas. Después del incendio de 1864 el liceo fue restaurado y modificado una vez más. Los arquitectos de Uliánovsk efectuaron meticulosas investigaciones. Hoy al liceo donde estudió Vladímir Uliánov se le ha devuelto su aspecto primigenio. En nuestros días el edificio del antiguo liceo alberga la escuela N°1 donde estudian sólo alumnos de primaria. En el ala izquierda se encuentra el aula-museo de Vladímir Ilich Lenin. Una tarja reza: «Aquí Vladímir Ilich Uliánov-Lenin estudió en el séptimo grado. 1885-1886». En esta aula todo se conserva tal como era en aquellos días lejanos: tres filas de pupitres para dos alumnos cada uno, la cátedra y la silla para el maestro, la pizarra y un quinqué sobre la cátedra. El último pupitre de la ventana luce una placa que dice:

«Aquí se sentaba Vladímir Uliánov, alumno del VII grado». En esta aula no dan clases; sólo una vez al año –el 1 de setiembre– se sientan a los pupitres los párvulos que vienen para su primera lección. Aquí mismo se halla el salón memorial de actas del liceo donde los bachilleres, inclusive Alexandr y Vladímir Uliánov, rendían los exámenes de fin de estudios.

Enfrente del antiguo liceo, en el jardín llamado de Karamzín, se encuentra el *monumento a Nikolái Mijáilovich Karamzín* (1766-1826), historiador ruso, autor de la «Historia del Estado de Rusia», obra que comprende muchos volúmenes. Elegante y original, el monumento atrae especial atención.

Destacado escritor e historiador, Karamzín vino al mundo y pasó su infancia cerca de Simbirsk, cursó estudios en una pensión particular de esta ciudad. Al morir el historiador un grupo de simbirskianos solicitó de las autoridades la apertura de una suscripción para costear el monumento. En 1833 la Academia de Bellas Artes de Rusia anunció un concurso especial para el proyecto del monumento a Karamzín. Samuíl Galberg, profesor de la Academia, presentó el mejor proyecto. Piotr Clodt, conocido especialista en fundición artística, fundió en San Petersburgo las partes de bronce para el monumento y las transportaron en barco a Simbirsk. En agosto de 1845 el monumento fue inaugurado en la plaza frente al liceo masculino.

La figura en bronce de Clío, musa de la Historia, que respira calma, dignidad y nobleza, se alza sobre pedestal rectangular de granito rojo pulido. En su mano izquierda sostiene su emblema –la trompeta– y con la mano derecha deposita en el altar de la inmortalidad las tablas de la historia del Estado de Rusia, realzando de este modo los méritos de Karamzín ante su Patria.

El escultor creó el monumento a Karamzín siguiendo los cánones y exigencias de su tiempo. Es una alegoría concretada históricamente. El monumento tiene varios planos y exige un estudio minucioso. La musa Clío simboliza los méritos de la ciencia histórica rusa. Es la idea general, pero personificada: en el plano delantero del pedestal, en una hornacina circular, el escultor di puso el busto de Karamzín, a ambos lados del cual se ven dos bajorrelieves de cobre que reproducen escenas de la vida del famoso historiador: en uno, Karamzín lee al emperador Alejandro I fragmentos de su «Historia del Estado de Rusia» y en otro, al historiador le comunican la noticia de que el zar Nicolás I le ofrenda cincuenta mil rublos para que haga un viaje a Italia con el fin de reponerse de la enfermedad. Pero la gracia real llegó tarde, Karamzín estaba ya en el lecho de muerte. . .

El original proyecto y la magnífica ejecución permitieron crear una obra de alto valor estético. Rigurosa observancia de los cánones

clásicos, líneas elegantes, proporciones acertadas, tales son los méritos de esta creación que figura entre los mejores monumentos de Uliánovsk.

En 1865 alrededor del monumento fue plantado el jardín y hoy aquí crecen corpulentos pinos.

Atravesando el jardín de Karamzín por el paseo de centenarios olmos Usted se encontrará de nuevo cerca del Venets y aquí, en el bulevar, verá otro edificio del antiguo Simbirsk donde antaño se ubicaban *las oficinas de la provincia*. El edificio fue erigido en 1804.

Monumento a N. Karamzín

Es una construcción pública típica de aquella época: el cuerpo de dos plantas con un alto frontón y la escalinata de gala que toma su inicio en la calle. El pórtico de la entrada de gala tiene seis columnas y subraya la austeridad del aspecto general del edificio. La primera planta está bastante elevada respecto a la tierra. A ambos lados del largo pasillo se disponen las oficinas. Aquí se concentraba el aparato administrativo de la provincia de Simbirsk. Este monumento arquitectónico, igual que el edificio de la Asamblea de la Nobleza, se ajusta al estilo clásico típico para las edificaciones de la primera mitad del siglo XIX. Actualmente en el edificio se encuentra el Instituto de Agricultura.

Cerca del edificio de las oficinas de la provincia se hallan otros dos monumentos interesantes del pasado. Uno de ellos –el *edificio de la Filarmónica*– está situado en el borde mismo de la abrupta orilla del Volga, en el bulevar Novi Venets. En otros tiempos aquí se ubicaba el llamado club comercial donde se reunían los comerciantes, negociantes e industriales. La original fachada asimétrica con el ala izquierda elevada se divisa desde lejos en la cima del monte de Simbirsk. Sería difícil clasificar el estilo arquitectónico de esta construcción ecléctica. Antes que nada aquí dominó el caprichoso gusto del cliente, que debía ser un diletante, y no la ley de la hermosura. El edificio ofrece una sensible mezcla de cánones arquitectónicos con carácter utilitario y presuntuoso. Y a pesar de todo, esta obra arquitectónica de comienzos del siglo representa cierto interés. Su emplazamiento la destaca en el conjunto de edificaciones antiguas.

Si dobla el bulevar Novi Venets y emboca la calle de Guímov (Mijaíl Guímov fue uno de los primeros dirigentes soviéticos en Uliánovsk), en el nacimiento de esta calle verá otro edificio público antiguo que albergaba a *la antigua municipalidad de Simbirsk*. Es una casa blanca de dos plantas con balcón sobre la entrada principal y frontón rectangular privado de toda decoración. La parte central del edificio es un tanto saliente y ostenta seis grandes ventanas semicirculares, unidas por la imposta. Semejante solución de la fachada comunica al edificio austeridad y elegancia.

Para nosotros dicho edificio representa interés antes que nada porque aquí, en las estancias que se arrendaban a la municipalidad, funcionaban los primeros grados del liceo masculino clásico de Simbirsk, que frecuentó Vladímir Uliánov. En memoria de ello la pared del edificio luce una placa.

Actualmente en el antiguo edificio de la municipalidad se hallan una escuela musical profesional y una escuela musical infantil.

La mayoría de los edificios del antiguo Simbirsk que han subsistido hasta nuestros días son construcciones públicas. Y es

Estación fluvial

Nuevo barrio residencial en Zasviyazhie

Casa de Goncharov donde se ubican el Museo Etnográfico y el de Bellas Artes

Automóviles UAZ de la Fábrica de automóviles de Uliánovsk

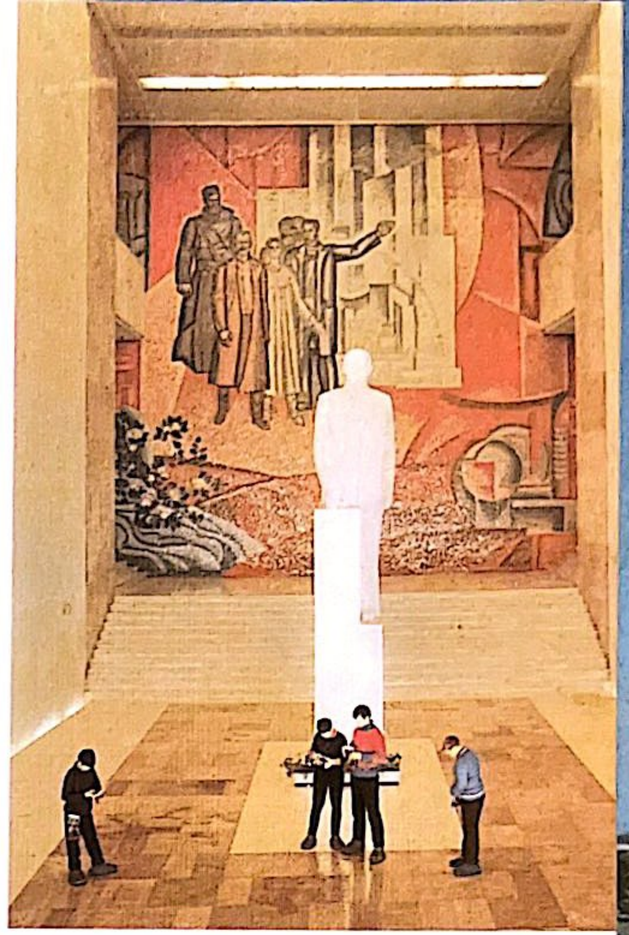
Hotel «Venets»

Instituto Pedagógico I. N. Uliánov

Diorama «El antiguo Simbirsk». En el primer término, la calle Strelétskaya donde en los años 1869-1875 vivieron los Uliánov

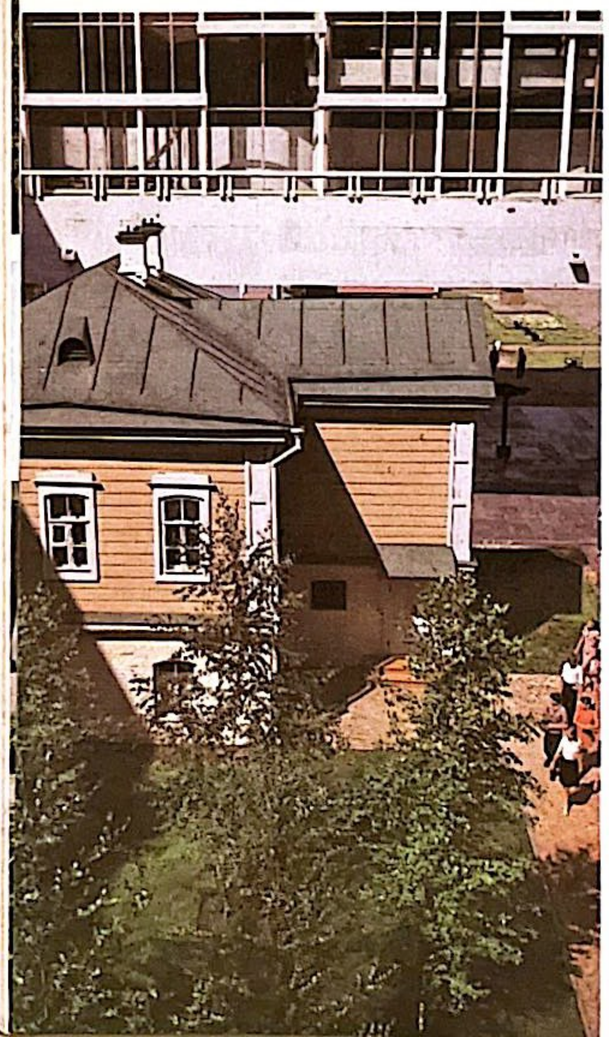
Uliánovsk hoy

Centro Memorial de Lenin

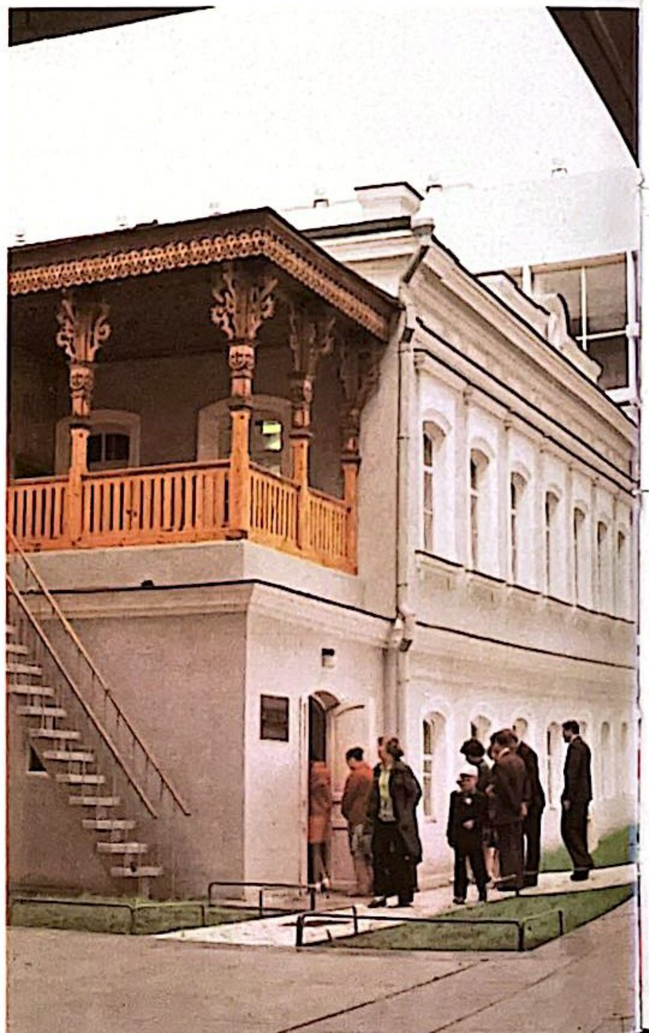


En la Sala solemne del Centro Memorial de Lenin

Casa donde nació Lenin



En los años 1870-1871 en esta casa vivió la familia de los Uliánov. Hoy alberga la exposición de obsequios hechos a Uliánovsk



Aquí vivieron los Uliánov en los años 1871-1875. Hoy es el Domicilio-museo de Lenin

En el interior del Domicilio-museo

lógico: en el centro de la ciudad la mayoría de los edificios son de esta índole. No obstante, en el viejo Simbirsk, así como en su parte céntrica, durante muchos decenios erigían sus moradas terratenientes, altos funcionarios y comerciantes. Muchas residencias fueron demolidas en el curso de la reconstrucción del centro de Uliánovsk, pero las mejores y más valiosas han sido conservadas. Figura entre ellas el antiguo palacete del negociante Shatrov y la casa del poeta N. M. Yazíkov. Ambos inmuebles residenciales son de original solución arquitectónica y se encuentran en la esquina de las calles de Guímov y Soviétskaya.

El palacete de Shatrov es un edificio macizo de una planta con entresuelo y ventanas de luna en la fachada de piedra labrada. La parte central se acusa un poco al exterior. Las entreventanas están divididas en secciones horizontales, el frontón rectangular hace gala de sus molduras. La peculiaridad del edificio consiste no sólo en la concordancia de los detalles arquitectónicos, sino en la de todos sus cuerpos y partes. La puerta principal conduce directamente a la blanca escalera de mármol; por otra escalera se puede bajar de la casa al vasto y frondoso jardín. Sobre la primera planta de un ala se alza el sotabanco de forma original. Otra peculiaridad de esta antigua y opulenta residencia son las macizas puertas forjadas con monogramas y la verja, también repujada, de singular hermosura, que circunda el jardín.

Una placa conmemorativa en el edificio hace saber que en los años de la guerra civil (1918-1920) aquí tuvo su cuartel general

Casa Nº 58 en la antigua calle Moskóvskaya (hoy, calle de Lenin) donde la familia de los Uliánov vivió en los años 1878-1887. Hoy es Casa-museo de Lenin

En las fotos: el comedor y el patio

Casa de los Yazíkov

Mijaíl Frunze, comandante en jefe del frente del Este. Hoy se aloja el Soviet urbano de diputados populares.

La última meta de nuestro paseo es *la casa de los Yazíkov* que en la primera mitad del siglo XIX era el centro de la vida espiritual y cultural de Simbirsk. Sus dueños –los hermanos Piotr y Nikolái Yazíkov– pertenecían a una rancia familia aristocrática rusa y eran hombres instruidos y cultos. Piotr Yazíkov (1798-1861) era geólogo, en su tiempo reunió una rica colección paleontológica, una parte de la cual se exhibe en el museo etnográfico de Uliánovsk. Confeccionó un mapa del suelo de la provincia de Simbirsk y escribió un breve ensayo histórico sobre los pueblos que habitan la región. Piotr Yazíkov estuvo entre los iniciadores de la creación del monumento a Karamzín y de la inauguración de la biblioteca de Karamzín (1847).

Nikolái Yazíkov (1803-1846) fue un hombre de letras perteneciente a la pléyade de los poetas de la época pushkiniana. Varias poesías suyas pasaron al acervo de la poesía rusa: «De un país, país lejano», «El nadador», «A A. S. Pushkin». Por cierto, le unían a Pushkin estrechos lazos de amistad.

El edificio de la residencia de los Yazíkov se distingue por su disposición acertada y bien proporcionada, tiene muchas habitaciones, escaleras y pasillos. Una amplia escalera de piedra conduce al salón blanco embellecido por el moldeado que se ha conservado hasta nuestros días. En este salón celebraban sus veladas literarias las personalidades de la cultura y el arte de Simbirsk.

Simbirsk. Mediados del siglo pasado

Las paredes de la «casa de los Yazíkov» oyeron la voz de Alejandro Pushkin, que visitó a su amigo el 13 de setiembre de 1833 durante el viaje que hizo con el fin de reunir datos para la «Historia de Pugachiov». Una tarja recuerda este acontecimiento.

Lugares leninianos

Vladímir Ilich Uliánov (Lenin) pasó en Simbirsk los primeros diecisiete años de su vida. Aquí nació, concluyó los estudios en el liceo clásico obteniendo medalla de oro, de aquí partió para Kazán donde ingresó en la Universidad. De Simbirsk salió también después de concluir estudios en el liceo local Alexandr Uliánov, hermano mayor de Lenin, que ingresó en la Universidad de San Petersburgo y en mayo de 1887 fue ejecutado por intento de regicidio. En el liceo femenino cursaron estudios Anna y Olga, hermanas de Lenin.

La pregunta más usual en Uliánovsk es:

– ¿Qué se ha conservado aquí tal como era en vida de Vladímir Uliánov?

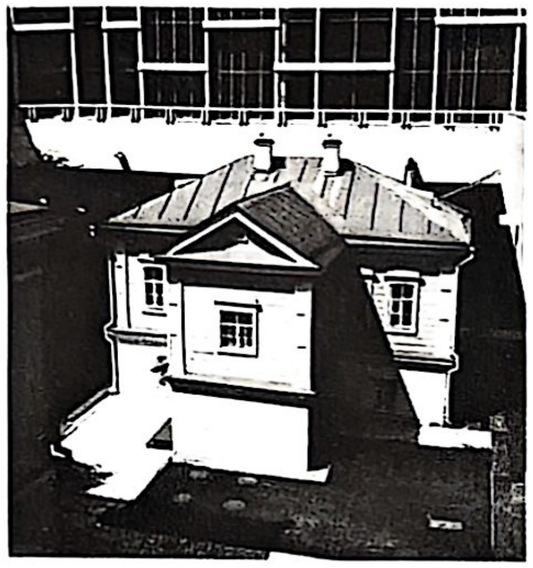
Se ha conservado o mejor dicho fueron conservadas muchas cosas. Y a estos lugares memorables, principales puntos de atracción de Uliánovsk, dedicaremos nuestro segundo paseo.

Para verlos no es preciso recurrir al transporte urbano. Están situados en el centro de la ciudad y en un día, sin prisas y descansando de vez en cuando, se puede recorrer todo el trayecto a pie.

Empezaremos nuestro paseo por la *casita* donde nació Vladímir Ilich Lenin. Está situada enfrente del hotel «Venets» y forma parte importante del Centro Memorial de Lenin (esta majestuosa edificación la visitaremos al final de nuestro paseo).

Así pues, la edificación que se encontraba «en el patio de la casa de Pribylkovski, en la calle Strelétskaya», como escribió en sus memorias Anna Ilínichna Uliánova-Elizárova, hermana de Lenin, es una modesta casita de dos plantas, la primera de ellas de ladrillo. En el otoño de 1869, cuando a Ilyá Nikoláevich Uliánov lo trasladaron de la ciudad de Nizhni Nóvgorod (hoy, Gorki) a Simbirsk, donde trabajó de inspector de escuelas públicas, los Uliánov alquilaron esta modesta casita. Era la última en la calle Strelétskaya, luego había una plaza grande con la prisión. En aquel entonces era un arrabal de la ciudad y el silencio soñoliento de la calle sólo lo rompían los gritos de los guardianes y el tintineo de los grilletes de los presos.

Como resultado de largas y meticulosas investigaciones, los especialistas establecieron que en los últimos cien años las paredes de la casita por la que pasaron un sinfín de inquilinos no fueron



Casa en cuya ala nació V. Uliánov (Lenin) se encuentra en el patio del Centro Memorial de Lenin

Casa Nº 58 de la tranquila calle Moskóvskaya

renovadas nunca y, por lo tanto, el aspecto exterior de la construcción tampoco se modificó. El 22 de abril de 1870, en la familia de los Uliánov nació un hijo a quien llamaron Vladímir.

El lugar del nacimiento del gran hombre atrae a gentes de todo el mundo. La casita, rodeada de blancos abedules, siempre está muy concurrida. Acuden no sólo de distintos confines de nuestro país, anualmente la sección local de la agencia de viajes Inturist atiende a miles de turistas de todo el planeta. La modesta casita se ha convertido en auténtico lugar de peregrinación internacional.

Junto a la casita hay otras *dos casas de dos plantas donde vivieron los Uliánov en los años 1870-1875*. En uno de estos edificios funciona *la exposición de regalos* hechos a Uliánovsk por trabajadores de la URSS y visitantes extranjeros. Una alfombra de Turkmenia tejida por manos hábiles de la educadora de un jardín de infancia. Libros de Lenin editados en Bulgaria. Un chal con su retrato enviado por los guerrilleros vietnamitas. El florero de cristal hecho por maestros de Penza, ciudad donde trabajó en su tiempo el padre de Lenin. Los obsequios son muy variados: desde una rara obra de arte creada por la inspiración de un maestro consumado hasta el ingenuo dibujo de una parvulilla que lo bordó en una servilleta. . .

En otro edificio se encuentra el *Domicilio-museo de la familia de los Uliánov*. La exposición de la primera planta ilustra el período simbirskiano de vida de los Uliánov, la infatigable actividad pedagógica de Ilyá Nikoláevich y cómo el matrimonio Uliánov educaba a sus hijos.

En la segunda planta fue restablecido el mobiliario de la época en que vivieron aquí los Uliánov.

Junto a la entrada al Domicilio-museo se alza un *grupo escultórico* de bronce: María Alexándrovna Uliánova con su hijo Volodia. La figura de la madre de Lenin rebosa discreción y dignidad, su mirada es clara y franca. Su mano descansa en el hombro del hijo. Todo realza la belleza espiritual de esta magnífica mujer y madre. Los autores del monumento son un grupo de escultores, encabezado por Pável Bondarenko, artista del pueblo de la URSS.

Mientras vivían en Simbirsk, los Uliánov se mudaron varias veces. La familia aumentaba –Ilyá Nikoláevich y María Alexándrovna tuvieron seis hijos– y por eso se trasladaban a domicilios más espaciosos. En 1875 los Uliánov se mudaron de la calle Strelétskaya a la calle Moskóvskaya (hoy, calle de Lenin), donde en los años 1875-1877 alquilaban apartamentos en casas particulares; luego se mudaron una vez más a la calle Pokróvskaya (hoy, de León Tolstói), donde también alquilaban un apartamento particular. En la actualidad estos edificios lucen tarjas conmemorativas.

Pero llegó el verano de 1878. Anna Ilínichna Uliánova recuerda: «Los padres buscaban una casa para comprarla y a fines de verano la adquirieron en la calle Moskóvskaya. . . Recuerdo con qué alegría y animación nos trasladamos a «nuestra propia casa», nosotros, los hijos, cruzamos a todo correr la calle llevando los libros y juguetes en las manos. . .» Después de alquilar durante muchos años apartamentos en casas ajenas los Uliánov compraron por fin su propia casa. La dirección actual de este domicilio es: *calle de Lenin, 58*.

¿Cómo llegar hasta esta casa? Si descendemos de la casita donde nació Lenin por la explanada que lleva al comienzo de la calle de Lenin y pasamos dos cuadras más hacia el río Sviyaga, arribaremos a esta casa memorable. Los Uliánov vivieron aquí casi nueve años hasta junio de 1887. Aquí transcurrieron los años escolares de Vladímir Uliánov. En esta casa pasó muchos días felices, pero también conoció la amargura de pérdidas irreparables: la muerte del padre, el arresto y la ejecución del hermano Alexandr. La casa Nº 58 en la antigua calle Moskóvskaya es la última residencia de los Uliánov en Simbirsk.

En la calle hay no pocas casas achaparradas con patios estrechos que son patente ilustración de cómo era la ciudad a fines del siglo pasado. Hace cien años esta callejuela de Simbirsk se consideraba una de las urbanizadas: estaba pavimentada y por la noche la alumbraban faroles de petróleo. Pero entonces no tenía los álamos: por temor a los incendios, las autoridades municipales no permitían plantar árboles.

Es una modesta casa de madera de una planta con entresuelo que tiene atrás un huerto de manzanos. La casa está deshabitada desde

Ilyá Nikoláevich Uliánov, padre de V. Lenin

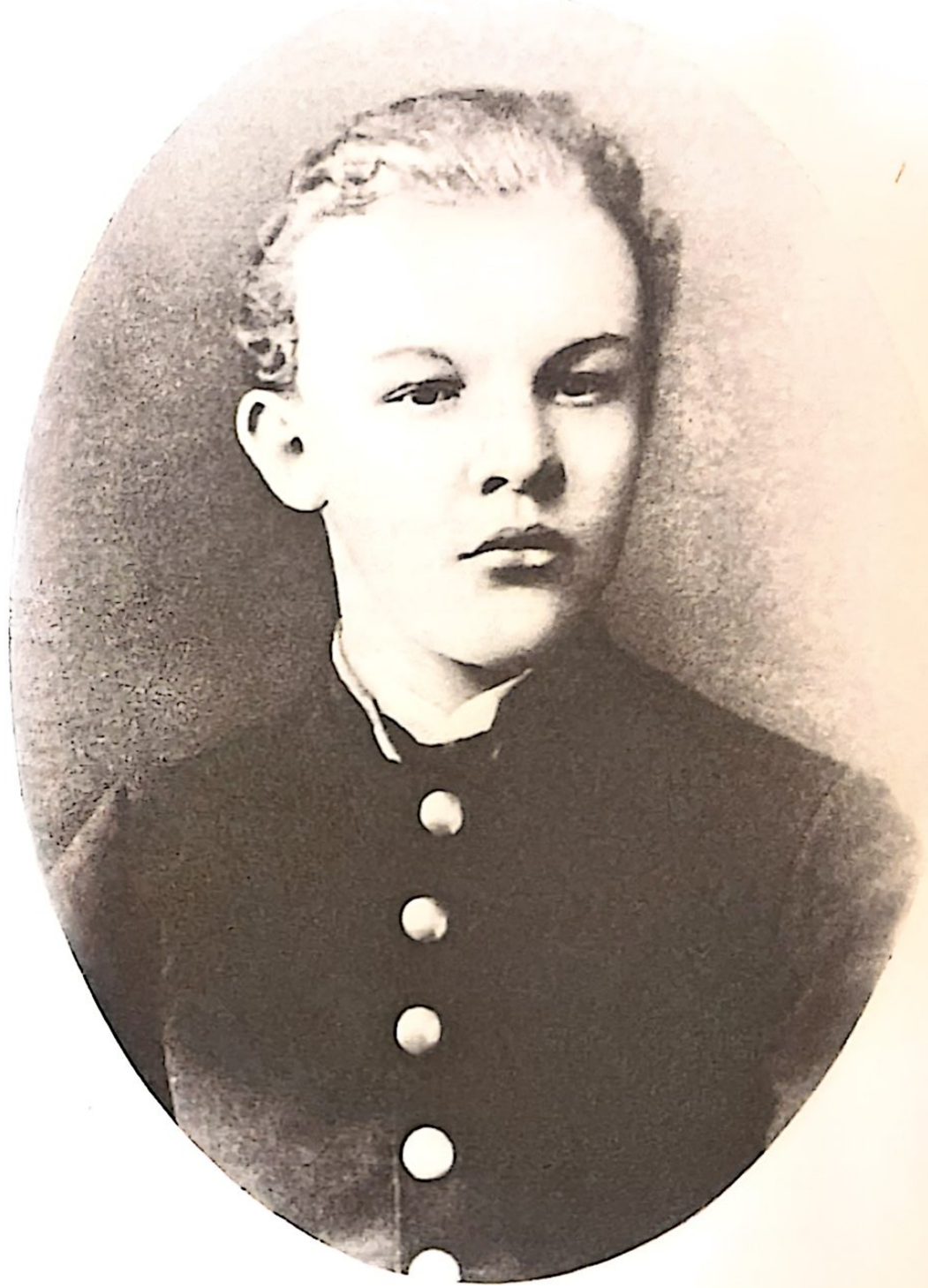
María Alexándrovna Uliánova, madre de V. Lenin

hace mucho, pero persiste la sensación de que sus dueños acaban de salir y pueden volver en cualquier instante: parece que de un momento a otro resonarán pasos y se oirán conversaciones y risas.

A primera vista la vida de los Uliánov no se distinguía de la de sus vecinos. Todas las mañanas marchaba al trabajo el cabeza de familia. La madre se ocupaba de los quehaceres domésticos. Los hijos iban al liceo. Y los alegres acordes del piano animaban las fiestas. Los chicos alborotaban en el pasillo o en la escalera. A veces sonaba un llanto infantil y la voz exigente de la madre.

En una palabra, transcurría la vida común y corriente.

Pero había algo más. En esta casa se hablaba con emoción acerca de la instrucción y los destinos del pueblo. Aquí se recitaban versos de poetas rusos, se leía en voz alta artículos de los demócratas revolucionarios del siglo XIX. Aquí se discutía, se polemizaba, no se conformaban y defendían su opinión, pero siempre lo hacían con benevolencia, respetando el punto de vista ajeno. El principal factor de educación en la familia era el ejemplo de los padres. En los años de incansable trabajo primero en su puesto de inspector y luego de director de escuelas públicas, el número de escuelas en la provincia de Simbirsk se quintuplicó y el de alumnos se decuplicó. Ilyá Uliánov tuvo que vencer la resistencia de los terratenientes y el clero, que ponían toda clase de obstáculos a la fundación de escuelas públicas. I. Uliánov prestaba mucha atención a la instrucción de los pueblos no rusos que habitaban Povolzhie y se preocupaba por organizar escuelas para sus hijos.



Vladimir Uliánov siendo alumno del gimnasio. Foto del año 1887

Consagrado a su trabajo preferido, que exigía con frecuencia ausentarse de la casa, Ilyá Nikoláevich dedicaba todas las horas de ocio a su familia, a la educación de sus hijos. Les habituaba a trabajar, les inculcaba el amor al saber y la instrucción. «Apenas volvía de un viaje y se sentaba cansado junto al samovar –contaba Anna Ilínichna– lo rodeábamos y nos preguntaba por las lecciones, por todo lo relacionado con nuestra vida en la escuela. Y nada podía ponerlo de tan buen humor como nuestros progresos». Ilyá Nikoláevich era un hombre progresista en su tiempo, educado en las ideas de los ilustradores rusos de los años 60 y 70.

María Alexándrovna Uliánova poseía un gran tacto pedagógico y era la primera maestra y hábil y atenta educadora de sus hijos. Con paciencia les inculcaba los hábitos de una disciplina consciente, les enseñaba a ser humanos y sensibles en el trato con la gente. Nunca castigaba a sus hijos, no alzaba la voz cuando les llamaba la atención. Los niños estaban acostumbrados a obedecerla desde la primera palabra. Y querían fervientemente a su madre.

Los visitantes del Domicilio-museo cuando escriben en el libro de referencias llaman a María Alexándrovna Uliánova Madre con mayúscula. Y no es ninguna exageración. Esta noble mujer y madre afrontaba con firmeza todas las duras pruebas de la vida, trataba de no impedir que sus hijos marcharan por el camino que ellos mismos habían elegido. Era amiga y ayudante de sus hijos revolucionarios. María Alexándrovna Uliánova falleció en 1916, en Petrogrado.

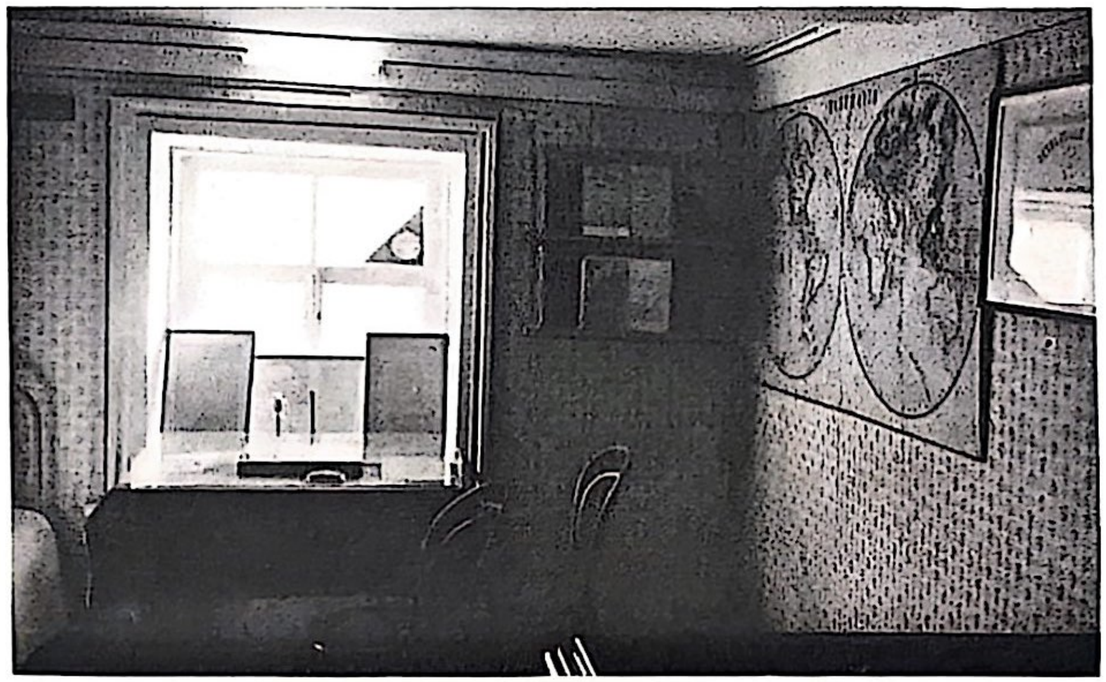
Cuarto de estar en la casa de los Uliánov

A veces las frases comunes velan el significado de los hechos. Se dice que los Uliánov vivían modestamente. Pero ¿qué quiere decir «modestamente»? Cuando uno entra en la casa de los Uliánov, ve en los cuartos de los niños unas sencillas camas de hierro, observa que el cabeza de familia, director de escuelas públicas, consejero civil de IV categoría (o sea, un general civil en aquellos tiempos) se contentaba con una estancia sencilla que llevaba el nombre altisonante de despacho y que el comedor, donde toda la familia se reunía para el té de la tarde, tenía muebles de distinto estilo comprados la mayor parte de ocasión en subastas.

Pero lo esencial consiste en que los Uliánov se daban por satisfechos con un mobiliario sin pretensiones y no sentían por ello amargura, envidia ni incomodidad. La modesta vida de esta familia era algo natural, se las arreglaban no sólo según sus ingresos, sino también según una noción razonable acerca de las demandas y necesidades. En este hogar a veces la ropa de los mayores la recosían para los menores. En cambio compraron un magnífico piano de cola porque María Alexándrovna Uliánova, que dominaba este instrumento a la perfección, quería que sus hijos no fueran indiferentes al arte.

Hay familias de donde los hijos salen a pie. De la casa de los Uliánov, los hijos emprendían el vuelo, la familia les daba alas y ascendían a las alturas como aguiluchos. «No tengo malos hijos. . .» –decía con orgullo Ilyá Nikoláevich. Lo decía todavía sin saber que uno de sus hijos iniciaría una nueva época en la historia de la humanidad. El

Habitación de Vladimir Uliánov en la casa Nº 58



desconocía la suerte de sus hijos, pero estaba convencido de que sabrían encontrar caminos nobles en la vida.

¿Por qué la vida prodigó tantos méritos precisamente a los hijos de María Alexándrovna e Ilyá Nikoláevich Uliánov? La respuesta más natural es: por los padres que tenían.

Si hablamos de la escuela de educación moral, de la escuela de formación de la personalidad, no cabe duda de que para los Uliánov esta escuela se encontraba antes que nada en su familia, en la casa paterna, en su hogar.

Era una escuela singular donde no se sermoneaba ni aleccionaba a nadie. Allí simplemente vivían. Pero hacían una vida tan sensata, tenían ideas tan sublimes y claras y –lo que es esencial– eran tan sinceros que esta vida de los mayores se convertía en la única posible y ansiada para los menores. El padre se consagraba al trabajo considerándolo su deber supremo. La madre mostraba la mayor indiferencia por lo que en aquel entonces se llamaba «vida mundana», no le preocupaba en lo más mínimo la opinión de las pequeñas burguesas de Simbirsk. El padre y la madre sabían dónde y cómo divertirse. En este hogar se estimaba los buenos libros, se valoraba el saber, el humor y sabían bromear y hacer ingeniosas improvisaciones. La familia consideraba como el mayor mérito la laboriosidad, la honradez y probidad. Los premios –las medallas de los hijos por los adelantos en los estudios o las condecoraciones del padre– se interpretaban como resultado natural de los empeños y la perseverancia.

Y todo este conjunto de opiniones, hábitos y convicciones en la familia de los Uliánov era cimentado por la comprensión de que el régimen social existente no podía, no era capaz de ofrecer a millones de personas un ideal sublime ni bienestar real. Y si Ilyá Nikoláevich contribuía a la formación de la conciencia del pueblo por medio de su incansable y abnegado trabajo en la esfera de la enseñanza, sus hijos conservarían este fuego convirtiéndose en revolucionarios profesionales.

Los hijos de los Uliánov supieron mantener en sus almas la luz encendida en la casa paterna. En sus vidas habría encuentros con personas de talento, lecturas de magníficos libros y reflexiones acerca de las obras de los filósofos. La formación de un luchador es un proceso complicado. Pero los orígenes de las fogosas y apasionantes aspiraciones alentadas por la revolución, se hallaban aquí.

Junto a la casa se encuentra el patio bastante grande con las dependencias

Monumento a I. Uliánov

La casa N° 58 de la calle de Lenin la han visitado eminentes líderes del movimiento comunista y obrero internacional, dirigentes de muchos países socialistas hermanos. Cada año acuden aquí estadistas, poetas, escritores y científicos de distintos países. Desde 1929 –año en que la casa fue convertida en museo– la visitaron varios millones de personas. Al visitar la Casa-museo en vísperas del centenario del natalicio de Lenin, L. Brézhnev dijo: «La familia de los Uliánov desempeñó un papel notorio en que Lenin eligiera este camino en la vida. No es casual que los seis hijos de Ilyá Nikoláevich y María Alexándrovna llegaran a ser revolucionarios. Su familia se empapó de las mejores tradiciones de la cultura democrática rusa. El espíritu de la revolución moraba en este hogar».

La última residencia de los Uliánov en Simbirsk es el primer museo de Lenin en nuestro país. Cuando lo organizaron, todavía vivían los hermanos de Lenin Anna Ilínichna, María Ilínichna y Dmitri Ilich, que prestaron a los restauradores e historiadores una ayuda inapreciable. La casa con el jardín, el patio y las dependencias fueron restablecidos tal como eran cuando ellos vivían allí. Dmitri Ilich hizo él mismo el esquema de la ubicación de las habitaciones y de la finca. Anna Ilínichna restableció el mobiliario de la casa. La autencidad histórica es el principal rasgo del museo, su valor único.

«. . . Aquí todo me retrotrae a lo olvidado ya hace tiempo, pero que es infinitamente entrañable y querido. En todo se ve, se oye y se siente a la madre, al padre y a él, a Volodia, primero un chiquillo de pelo trigueño siempre de buen humor, absolutamente justo e intachable en todo; luego convertido ya en un muchacho indoblegable y perseverante. Son imágenes infinitamente queridas y amadas, las lágrimas afluyen a mis viejos ojos, pero me siento tan bien y tan a gusto aquí que no abandonaría esta casita» –decía Dmitri Ilich Uliánov acerca de la Casa-museo.

. . . Del recibidor un poco oscuro la puerta da al cuarto de estar. Una mesa ovalada, un diván y un sillón, sencillas sillas vienesas y un piano de cola, es todo el mobiliario de esta habitación. Del cuarto se pasa al despacho de Ilyá Nikoláevich, donde se halla un gran escritorio y sobre él, gruesos cuadernos con los informes acerca del estado de la instrucción pública en la provincia de Simbirsk. Junto al escritorio hay dos sillones para los visitantes que frecuentaban este despacho.

De la habitación de paso, donde actualmente se exponen los retratos de la familia de los Uliánov, una puerta conduce a la habitación de María Alexándrovna. Al lado está el comedor, la habitación más espaciosa de la casa. En alféizares y soportes hay muchas macetas. Aquí los niños preparaban sus deberes, jugaban al ajedrez, los tableros todavía están aquí, escuchaban lecturas en voz alta.

En el entresuelo vivían los hijos. La habitación de los menores: Olga, Dmitri y María; cerca se encontraba el cuarto de la hermana mayor Anna. En el mismo entresuelo, pero al otro lado, vivían en habitaciones conjuntas Alexandr y Vladímir.

En el cuartito de Vladímir hay una cama, un escritorio con libros sobre él y una palmatoria. En un anaquel improvisado también hay libros: obras de Pushkin, Lérmontov, Turguénev, Belinski, Dobroliúbov, Herzen y Písarev. De la pared pende un mapamundi.

La casa tiene un patio bastante grande con dependencias. En la profundidad del patio están la cocina de verano y una casita. A la derecha, la cochera, entre ella y el sótano se halla el «paso gigante» y al lado la pista de croquet. Una valla baja separa el patio del jardín, que en vida de los Uliánov se prolongaba una cuadra entera. Los nuevos dueños de la casa talaron la mitad del jardín y en este lugar a comienzos del siglo se levantó un edificio de piedra de dos plantas, donde actualmente se exhibe la pinacoteca *Lenin en las artes plásticas*, fundada en 1970. Aquí se ha reunido decenas de cuadros y esculturas que reflejan la vida y la actividad de Lenin. Gozan de invariable interés en los visitantes de la pinacoteca los dibujos de Nikolái Zhúkov, artista del pueblo de la URSS; el retrato escultórico de Lenin, obra del académico Alexandr Kibálnikov; el lienzo «A ver a Lenin», del pintor Iván Schégolev, oriundo de Uliánovsk; el grupo escultórico «Comunistas» (autora Liubov Túrskaya) y otros trabajos.

En los fondos de la Casa-museo se guardan autógrafos y memorias de parientes y contemporáneos de Lenin, algunos manuscritos de Ilyá Nikoláevich Uliánov, copias de libros leídos por Vladímir Uliánov y sus familiares en aquellos años y otros materiales.

Pronto la calle de Lenin se convertirá en museo al aire libre. Se ha decidido restaurar y conservar las casas de esta calle. Todo, desde el adoquinado hasta los faroles, se restablecerá tal como lo vio por última vez Vladímir Uliánov.

Si de la Casa-museo de Lenin descendemos una cuadra de la calle del 12 de Septiembre y doblamos a la izquierda, llegaremos al *monumento a Ilyá Nikoláevich Uliánov*, inaugurado en 1957 con motivo del 125 aniversario de su nacimiento. El autor de la traza es Matvéi Manizer, artista del pueblo de la URSS y académico.

Sobre pedestal de granito rosado hay un busto en bronce de I. N. Uliánov. En la parte inferior del pedestal, sobre un pequeño saliente, se ve la figurilla de un pastorcito con la cayada en una mano y el libro en otra. Este detalle simbólico del monumento es un recordatorio metafórico acerca de la actividad incansable y abnegada del padre de Lenin en la esfera de la instrucción del pueblo.

En el jardín, cerca del monumento, se halla la *tumba de Ilyá Nikoláevich Uliánov*. El modesto monumento funerario –un atril con un libro abierto– fue colocado por la viuda, María Alexándrovna Uliánova, el año de la muerte de su esposo.

Al salir del jardín, pasadas tres cuadras nada más por las calles de Liebknecht y de Kuznetsov, a los quince o veinte minutos se llega a la Plaza del Centenario del nacimiento de Lenin o Plaza del Centenario, como la llaman en Uliánovsk, y al Centro Memorial de Lenin. Por el camino se pasa junto al edificio del antiguo liceo de Simbirsk (calle Kommunistícheskaya), donde el joven Uliánov rindió los exámenes del fin de estudios.

Para Vladímir Uliánov los exámenes constituyeron una dura prueba de madurez cívica, valor y firmeza de espíritu. Primavera de 1887. Los Uliánov habían perdido al cabeza de familia: Ilyá Nikoláevich falleció en enero de 1886. El hermano mayor había sido recientemente ejecutado por atentado al zar. Corrían rumores de que a los Uliánov los iban a deportar de Simbirsk. La gente cuchicheaba a sus espaldas, la reacción odiaba a la familia tan sólo por llevar el apellido Uliánov. En estas difíciles condiciones, Vladímir Uliánov rindió los exámenes. Y los aprobó brillantemente obteniendo la siguiente característica para ingresar en la Universidad: «Uliánov tiene talento, es perseverante y aplicado, en todos los grados fue el número uno y al concluir los estudios obtuvo medalla de oro como el más digno por sus notas, preparación y conducta». Dicha característica y una copia de la medalla de oro, así como los diplomas de honor y el título de estudios secundarios se conservan en el museo de la escuela.

Junto al liceo se halla otro edificio relacionado con el nombre de Lenin. Es la *antigua pensión* para los liceístas cuyos padres vivían fuera de Simbirsk. El edificio de dos plantas con zócalo ofrece un aspecto rigurosamente oficial y carece casi por completo de decorado arquitectónico. Luce una tarja conmemorativa con la siguiente inscripción: «Aquí se ubicaba la pensión del liceo clásico masculino de Simbirsk que frecuentaba V. I. Uliánov (Lenin)». Actualmente el edificio alberga la escuela internado N° 16.

A varios centenares de metros de este edificio –los separa el jardín de Karamzín y la explanada bordeada por abetos siempre verdes– se encuentra la Plaza del Centenario del nacimiento de Lenin.

Todo el que viene a Uliánovsk, por muy breve que sea su estancia en la patria chica de Lenin, visita este lugar.

La plaza es hermosa siempre, pero sobre todo en el crepúsculo estival. Todavía no ha oscurecido, pero en las ramas de jóvenes, pero robustos y frondosos abetos acechan ya las tinieblas. Embriaga el aroma del césped recién segado. Los austeros contornos del Centro Memorial inspiran tranquilidad, igual que el agua del estanque en la que se reflejan las sombras de las agujas y torrecillas del antiguo edificio de la Asamblea de Zemstvo (administración autónoma local).

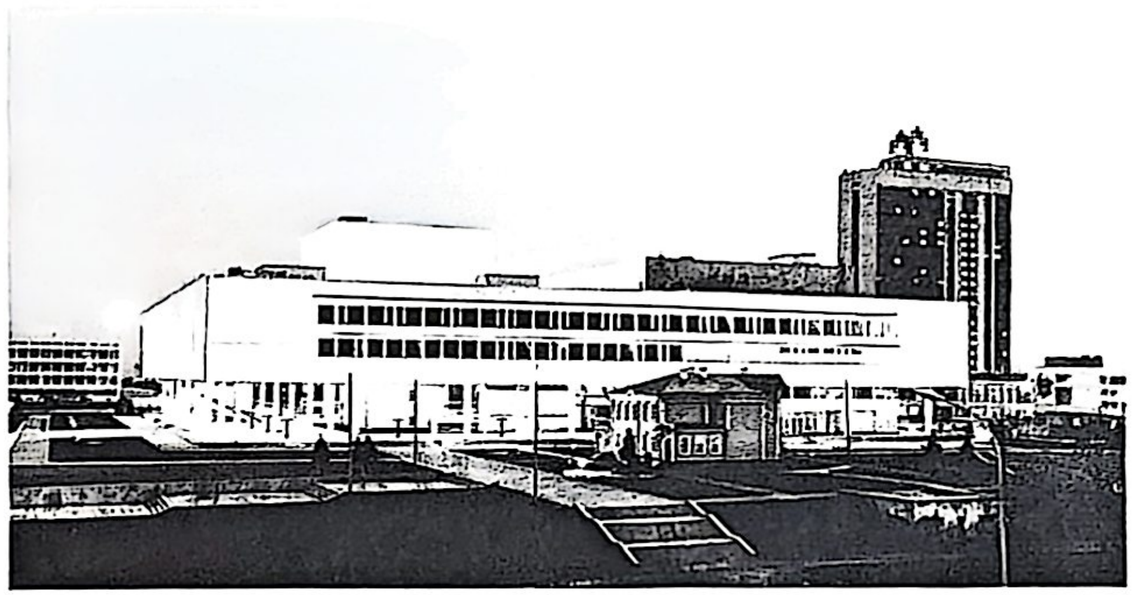
Impresiona la severa y sobria hermosura de la plaza, los modestos parterres y céspedes, la solemnidad de los silenciosos abetos azules de Sayani junto al Centro, el susurro de los abedules cerca de las casas que fueron antaño morada de los Uliánov. La Plaza del Centenario existe pocos años todavía, pero en la jerarquía mundial ocupa –y con razón– un lugar honorífico. Aquí se encuentra el *Centro Memorial de Lenin*, de aspecto sobrio y noble. Es exacto el ritmo de las cincuenta columnas y solemne la luz atenuada de los candiles de bronce en forma de copas. El 22 de abril, cumpleaños de Vladímir Ilich Lenin, la plaza se enciende con el escarlata de los tulipanes.

...El Centro Memorial de Lenin fue inaugurado el 16 de abril de 1970. La víspera se cernían sobre la ciudad sombríos nubarrones impropios de la primavera. Los embates del viento y la lluvia tampoco recordaban esta estación del año. Pero aquella mañana inesperadamente brilló generoso el sol, no hizo viento y el azul del Volga destellaba liberado de su coraza de hielo. La ciudad, ya sin andamios, lució su nueva y desacostumbrada faz. Pareció devenir más clara, espaciosa y abierta. Esta sensación se hacía más intensa aquí, en la Plaza del Centenario recién inaugurada, que se compagina con tanto acierto con el aspecto del Uliánovsk rejuvenecido. Leonid Ilich Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS que asistió a la apertura del Centro Memorial, dijo en su alocución: «Cada pueblo y cada país tiene lugares sagrados relacionados con los grandes acontecimientos históricos, con las acciones de insignes hijos del pueblo. Para los soviéticos uno de estos lugares es la tierra donde nació Lenin».

El Centro Memorial de Lenin es una construcción arquitectónica sobresaliente. El rectángulo de mármol blanco sostenido por las columnas se eleva sobre la plaza y el Volga. Es difícil determinar desde qué punto se ve más favorecido: desde la amplia explanada que nace en la Plaza de Lenin, desde el malecón o desde los balcones del hotel «Venets» el Centro Memorial aparece armonioso, ponderado desde el punto de vista arquitectónico y monumental. Hace gala de su majestuosidad desde el Volga, desde la cubierta de las motonaves y sobre todo por la noche cuando bajo los haces de luz de los reflectores el bloque de mármol parece blanco y casi transparente...

La unión de austeros planos rectangulares y la columnata de apoyo y la composición del edificio, que combina el carácter escultórico y plástico del monumento con la majestuosidad de la grandiosa construcción, crean el aspecto arquitectónico que queda grabado en la memoria.

En la construcción del Centro Memorial tomaron parte muchas ciudades. Unas cien organizaciones distintas confeccionaron los planos y trazaron los proyectos. En los Urales y en Uzbekistán extrajeron mármol para el Centro Memorial. En Kúibyshev y en Leningrado prepararon las construcciones de metal.



Centro Memorial en la Plaza del Centenario del nacimiento de Lenin

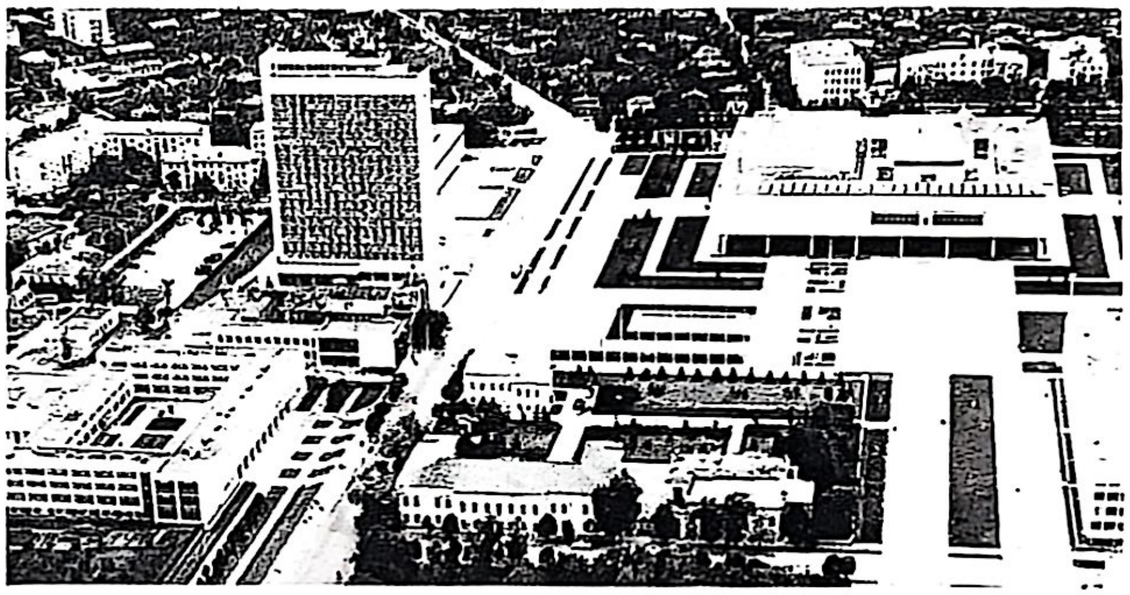
Unas cuantas cifras. El edificio descansa sobre cincuenta columnas que distan unas de otras 18 metros y se apoyan en gigantescos pilotes de hormigón armado, hundidos unos 14 metros en la profundidad de la tierra. La altura máxima del edificio es de 36 metros, la longitud de cada ala del Centro Memorial, de 100 metros. El volumen del edificio es de 133.000 metros cúbicos.

Ya en 1924, cuando murió Lenin, surgió la idea de perpetuar la memoria del guía con una construcción arquitectónica, cuyo contenido reflejase la diversidad de las esferas de la actividad humana orientadas al perfeccionamiento social, espiritual y físico del ser humano. Por esta idea se guiaron los autores del Centro Memorial de Lenin en Uliánovsk.

Hemos de recalcar que la arquitectura soviética poseía ya la experiencia de la edificación de una obra maestra de la arquitectura dedicada a Lenin: el Mausoleo de Lenin en la Plaza Roja de Moscú, célebre monumento cuya traza se debe al arquitecto Alexéi Schúsev. Y ahora se ha dado un paso más en esta dirección: en la patria chica del guía se ha edificado un monumento digno de la memoria de Lenin.

Los arquitectos se vieron obligados a tomar en cuenta muchos detalles: el carácter del centro de la urbe ya formado, el paisaje y el aspecto de los monumentos culturales colindantes que han subsistido hasta nuestros días. El Centro Memorial de Lenin, además de «compaginar» con la arquitectura de Uliánovsk, tenía que convertirse en peculiar corazón urbanístico.

El Centro Memorial remata el gigantesco anfiteatro del declive del Volga. El arrobador panorama que se abre desde aquí forma



Panorámica desde arriba del centro de Uliánovsk: Centro Memorial de Lenin, hotel «Venets», nuevo edificio de la escuela N 1, antiguo gimnasio masculino, monumento a N. Karamzín.

parte orgánica de todo el conjunto. Se combina armoniosamente con las edificaciones urbanas anteriores, más aún, forma el nuevo centro público de la ciudad, enriqueciendo considerablemente su aspecto arquitectónico.

La decoración artística y el acabado de la construcción inspiran una sensación de serenidad, equilibrio y grandeza. Esta sensación surge ya en la explanada que conduce a la Plaza del Centenario. La arquitectura neutral de los edificios que bordean la explanada, el granito gris de la plaza y la orla verde de bajos arbustos, todo predispone al solemne encuentro con el Centro Memorial.

A pesar de lo voluminoso que es el edificio, carece por completo de un monumentalismo intencionado. Debido a la espaciada columnata que lo apoya, el Centro Memorial se diría que «flota» en el aire y se abre al sol y a la luz. Desaparece la sensación de pesadez del edificio a lo que contribuye, entre otras cosas, la división de las fachadas por los tramos de logias y ventanas. El espacio circundante penetra libremente al patio interior del Centro Memorial donde se ubican las principales «muestras del museo», o sea las casas leninianas, que se divisan desde cualquier punto de la Plaza. Es como una sala a la intemperie del Centro Memorial.

El Centro despierta un optimismo vivificante y no pena ni aflicción. El revestido de mármol blanco refuerza esa sensación. Las escalinatas que conducen directamente desde la plaza a la terraza superior y a las logias, los macizos de flores y los miradores comunican a esta construcción un aspecto afable y hospitalario.

La iluminación del Centro Memorial es sumamente expresiva. Es una especie de «arquitectura luminosa», elaborada con el fin de

destacar al máximo todos los méritos de la edificación. Dos filas de reflectores –en los parterres y en el techo– que iluminan el Centro por fuera, y diez originales candiles de bronce para iluminar el fondo desde abajo, surten un gran efecto emocional. Por la noche el edificio de mármol blanco parece no reflejar sino irradiar torrentes de cálida luz de igual intensidad.

Los interiores del Centro son lacónicos y elegantes. En los locales hay mucha luz y aire. Fueron embellecidos con parqué de color, perfectas instalaciones de iluminación y materiales modernos de revestimiento.

Los vestíbulos, foyers y pasillos están recubiertos con granito, mármol, piedras decorativas, plástico, aluminio, vidrio y alfombras. La selección de estos materiales y los métodos de su empleo responden a las demandas estéticas y funcionales más exigentes.

Todos los locales del edificio están decorados con buen gusto. Destaca por su belleza la *Sala Grande*. El mármol blanco de las paredes, los sillones claros, las arañas de cristal y las alfombras azules le comunican excepcional solemnidad.

La *Sala solemne leniniana* descuella por la unidad de la arquitectura, pintura y escultura. En la sala cuadrada de 17 metros de altura fue establecida una escultura de Lenin en mármol blanco que mide 5 metros. La abundante luz superior y el mosaico monumental en la pared comunican a la sala peculiar solemnidad y significado. Del suelo se alzan brillantes rayos de esmalte dorado y azul del sol naciente. Por el perímetro se prolonga una cinta escarlata, entrelazándose con

Escuela N1 que lleva el nombre de Lenin ocupa el hermoso edificio junto al Centro Memorial de Lenin

dichos rayos. En la pared clara, la hoz y el martillo, símbolo de la eterna unión de los trabajadores. La decoración de la sala simboliza la marcha triunfal de las ideas de Lenin por el planeta. El autor del mosaico monumental es el pintor Grigori Opryshko, y el de la escultura, Pável Bondarenko, artista del pueblo de la URSS.

En el Centro Memorial ocupa el principal sitio el *filial del Museo Central de Lenin*, integrado por la solemne sala leniniana, salas de exposición, salón de cine y otros locales. Las paredes del vestíbulo son de bloques de granito rosado pulidos, y de mármol blanco el suelo y la escalera que conduce a la segunda y la tercera plantas, donde se encuentran las salas de exposición. Las muestras ilustran la vida y la actividad de Lenin, las etapas esenciales de la historia del Partido Comunista de la Unión Soviética, y cómo los soviéticos llevan a la práctica el legado de Lenin.

La visita al Centro Memorial empieza por el diorama del antiguo Simbirsk. Pequeñas casas de dos plantas enjardinadas, numerosas iglesias y templos. La vida calmosa de una provincia de Rusia. . . Precisamente así veía la ciudad el liceísta Vladímir Uliánov.

Ante los visitantes surge la intensa vida de Lenin, reproducida en fotos, documentos, obras de arte, en inapreciables reliquias. Es una vida modelo y para millones de personas constituye una demanda espiritual conocerla.

Miles y miles de visitantes. . . Al fijarse en las muestras expuestas en las salas del museo, al estudiar los documentos, no sólo están conociendo la vida y la actividad de un hombre genial, sino tienen profunda conciencia de las altas cimas a que condujo al País de los Soviets la inmortal doctrina de Lenin, la incansable actividad del Partido Comunista fundado por él.

La labor de los creadores de este peculiar monumento a Lenin fue valorada altamente: en 1972 los autores de la traza y los constructores del Centro Memorial (el arquitecto Borís Mézentsev, que encabezó la edificación, los arquitectos Mijaíl Konstantínov, Garold Isakóvich, los ingenieros civiles Lev Fabrikant e Iván Rogashov y el aparejador Vladímir Molchánov) fueron distinguidos con el Premio Lenin.

* * *

Los festejos del centenario del nacimiento de Lenin no se limitaron a la inauguración del Centro Memorial. En distintos lugares de la urbe aparecieron nuevas casas residenciales e inmuebles públicos. Por supuesto, se ha modificado sobremanera el centro de Uliánovsk y el distrito adyacente a la Plaza del Centenario. Da a la Plaza el hotel «Venets», el edificio más alto de la ciudad. Desde el sur cierra la plaza

el nuevo edificio del Instituto Pedagógico I. N. Uliánov con facultades de historia y filología, física y matemáticas, ciencias naturales y geografía y educación física y deporte. El patio inferior de este edificio está enjardinado y tiene varias piscinas.

Cerca del antiguo liceo masculino fue erigido el nuevo edificio de la escuela N°1, magnífico regalo para los alumnos de segunda enseñanza. En esta casa de tres plantas hay 34 aulas y gabinetes de estudio, 8 laboratorios, salón de actos, dos salas de conferencias y un gimnasio, jardín de invierno, piscina de natación y comedor. La escuela tiene su polideportivo y huerto.

La juventud de Uliánovsk dispone, además del Palacio de Pioneros y Escolares, construido también para el Centenario del nacimiento de Lenin, de 56 bibliotecas, 3 escuelas musicales infantiles, un parque infantil, el Guiñol, la estación de jóvenes técnicos, colonias pioneriles y sanatorios.

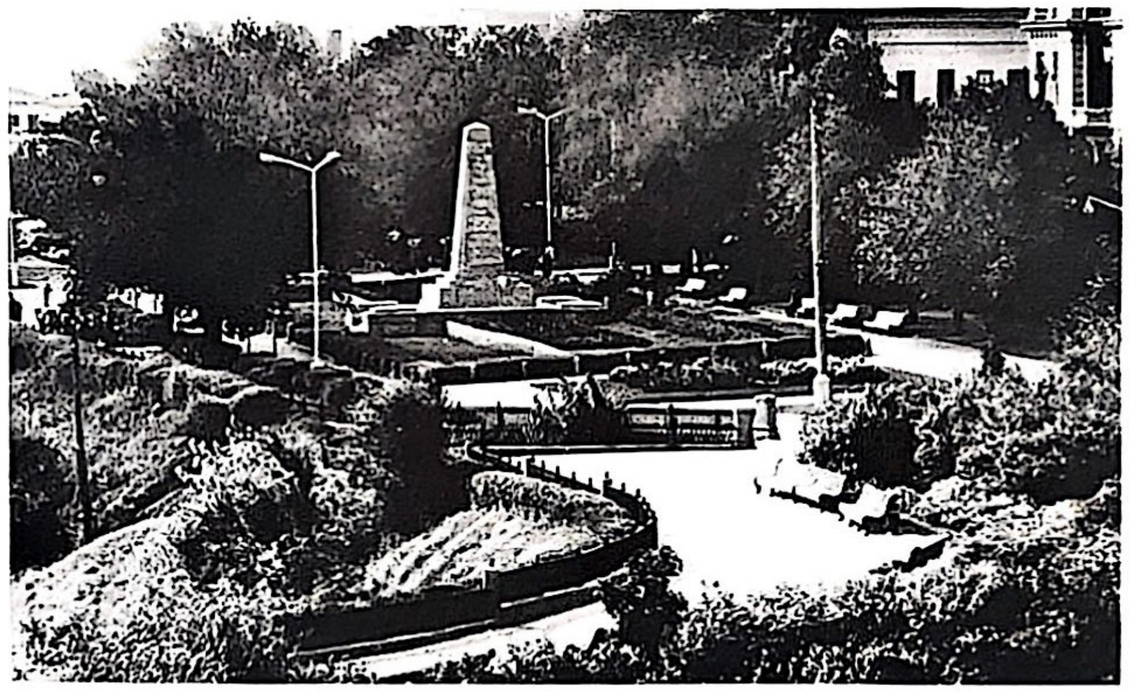
Monumentos históricos de la revolución

Este paseo por lugares relacionados con la instauración y el fortalecimiento del Poder de los Soviets en la ciudad dura dos o tres horas. Es mejor empezarlo por la visita a una modesta casa de madera como había muchas en el antiguo Simbirsk, que se encuentra en la calle de Miná́ev, cerca del hotel «Volga». En otros tiempos perteneció a un pequeño comerciante simbirskiano, apellidado Orlov. En 1904-1906 aquí hubo un piso franco del grupo simbirskiano del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. En la casa fueron habilitados escondrijos para las publicaciones socialdemócratas clandestinas y documentos. En caso necesario en uno de los escondrijos podían ocultarse tres o cuatro personas. En el sótano imprimían en hectógrafo proclamas revolucionarias. De la leñera, que se encontraba en el patio, por un paso secreto se podía entrar al sótano. Las paredes del escondrijo fueron forradas de lana para aislarlas del sonido, una tabla con goznes disimulados, que se abría al exterior, servía de puerta, el orificio en la cerradura se tapaba con un nudo. En un principio el escondrijo se aprovechaba para guardar el mimeógrafo, el hectógrafo, impresos, publicaciones clandestinas y, más tarde, armamento.

En el sotabanco se celebraban reuniones del grupo simbirskiano del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia en las que se discutían los acontecimientos políticos, se trazaban planes de acciones revolucionarias del proletariado y se aprobaban los textos de proclamas. Las resoluciones de las asambleas y reuniones y la correspondencia clandestina se guardaban en un pequeño escondite disimulado en el tablón de la puerta del sotabanco. Había varios escondrijos en el patio, en la leñera, en el baño y otros sitios. En el verano de 1905 aquí se guardaban fusiles. Bajo los manzanos fueron enterradas las camisas de hierro colado para bombas improvisadas. Debajo de la casa funcionaba una imprenta clandestina. Por mandato del CC del POSDR los bolcheviques simbirskianos organizaron el envío de publicaciones clandestinas que llegaban del extranjero. La tienda de comestibles recibía cajones de 60 a 200 kilogramos de peso con la inscripción «artículos de cordobán». Luego en la leñera con los impresos hacían rápidamente paquetes postales de 4 ó 5 kilos de peso y los remitían a los socialdemócratas de Povolzhie y los Urales. En la ciudad funcionaban tres bibliotecas clandestinas para obreros, soldados y estudiantes, pequeñas bibliotecas ambulantes «de bolsillo» en las empresas y una red de círculos. Gozaban de gran popularidad los periódicos leninistas *Iskra*, *Vperiod*, *Proletari*, las obras de Marx, Engels y Lenin. En setiembre de 1906 los gendarmes practicaron un registro en casa de los Orlov y, aunque no pudieron encontrar los escondites, hubo que buscar otro piso franco.

Actualmente en la casa se aloja el *museo «Piso franco del grupo simbirskiano del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia»*, *cuyas* muestras revelan la dura lucha de los comunistas revolucionarios contra la autocracia zarista y presentan a quienes en los albores del siglo iniciaron los combates revolucionarios por la liberación del pueblo, lucha que culminó con el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

En el malecón. Obelisco en la fosa común de los soldados del Ejército Rojo caídos en los combates por la liberación de Simbirsk en julio de 1918



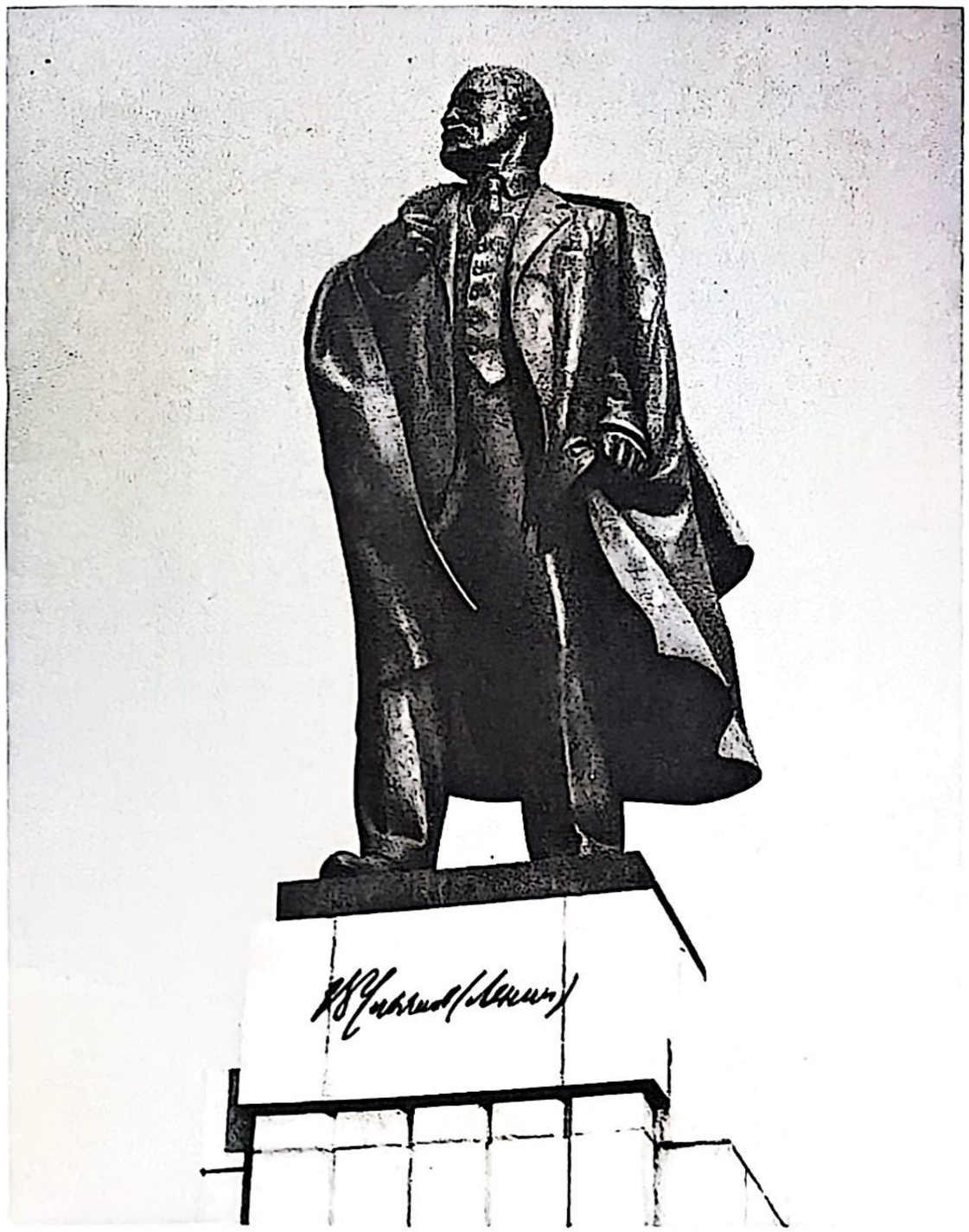
Atrae invariablemente la atención el edificio de ladrillo rojo situado junto al hotel «Venets», de estilo llamado seudorruso: con pequeñas ventanas arqueadas, torrecillas y cúpulas ojivales y pequeñas columnas engrosadas por medio, flanqueando la entrada. Este estilo arquitectónico, que retrotraía a los constructores a la arquitectura de la Rusia Antigua, se hallaba bastante divulgado a fines del siglo pasado.

En Simbirsk también se construyeron varios edificios de este estilo. En el más grande de ellos –que es el citado– se ubicaba el *consejo*

Monumento a Carlos Marx

de administración rural de la provincia (administración de pequeñas subdivisiones territoriales que existían antes de la revolución). El 10 (23) de diciembre de 1917 aquí se celebró una reunión del Soviet de diputados obreros y soldados de Simbirsk, preparada por los bolcheviques. «El poder a los Soviets, la tierra para los campesinos, las fábricas para los obreros», tal fue la resolución de la asamblea, aprobada por mayoría de votos. Se remitieron telegramas a toda la provincia de Simbirsk: «El comité militar revolucionario del Soviet de Simbirsk hace saber: en Simbirsk el poder pertenece a los Soviets».

Monumento a Lenin



Si del edificio del antiguo consejo de administración rural de la provincia bajamos tres cuadras por la calle Soviétskaya y, antes de llegar a la Plaza de Lenin, doblamos a la derecha por el callejón Krasnoznamenni, se puede ver el *edificio del antiguo cuerpo de cadetes*. Esta casa maciza de ladrillo rojo está fechada en 1877. Era el edificio más grande en el viejo Simbirsk. También hoy parece sólido y ocupa él solo casi una cuadra entera. La fachada principal es de tres plantas con 49 ventanas, no luce ningún adorno o estilización y parece un tanto pesada. Pero, dicho sea de paso, al construir este cuartel lo único que se quería es que fuese práctico y duradero.

Con este edificio está relacionado el aplastamiento de un motín contrarrevolucionario en julio de 1918. Más tarde aquí se instaló el Estado Mayor de la División de Hierro Simbirskiana del Ejército Rojo, título que recibió la I División Simbirskiana por su heroísmo y firmeza revolucionaria; luego aquí funcionaron cursillos de jefes de infantería del joven Ejército Rojo.

Del callejón Krasnoznamenni se puede bajar al Volga en diez minutos. Aquí, en la abrupta orilla del gran río, yacen en fosa común heroicos combatientes del Ejército Rojo que perecieron en los combates por la liberación de Simbirsk durante la guerra civil.

El 7 de noviembre de 1927, décimo aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en la fosa común fue descubierto un *monumento:* un austero obelisco de piedra labrada. El 12 de setiembre de 1968, cincuenta aniversario de la liberación de Simbirsk de los blancos, al pie del obelisco se encendió la Llama eterna.

En el centro de la ciudad, cerca de la fosa común, se conservan varios edificios relacionados con los acontecimientos de los ardientes años de la Revolución de Octubre y de la guerra civil. Junto al bulevar Novi Venets, en la calle Soviétskaya Nº 8, se halla *el edificio que en 1919 albergaba al Consejo militar revolucionario y al Estado Mayor del Frente Oriental*. En este edificio sin pretensiones –antiguo hotel «Troitski»– se concentró el mando de todos los ejércitos, unidades y cuerpos que en aquel tiempo sostenían una encarnizada lucha con las tropas contrarrevolucionarias que acometían desde Siberia hacia el centro del país. Aquí trabajaban conocidos jefes soviéticos como Mijaíl Frunze y Valerián Kúibyshev. De aquí fue expedida la orden de comenzar la contraofensiva del Ejército Rojo como resultado de la cual el enemigo fue arrojado tras el Volga, a los Urales.

En aquel tiempo difícil los trabajadores de Simbirsk decidieron perpetuar la memoria de quienes, con su doctrina e ideas, alentaban a la lucha por la felicidad y la libertad del pueblo: a los insignes revolucionarios Carlos Marx y Vladímir Lenin. Se acordó levantar en Uliánovsk monumentos a los guías de la revolución.

Hoy día dichos monumentos, situados en el centro de la urbe, figuran entre los más interesantes y notorios.

Junto a la Plaza de Lenin, en la explanada que conduce a la Plaza del Centenario, fue erigido el *monumento a Carlos Marx, gran pensador, filósofo y luchador*. Es el primer monumento al fundador del comunismo científico inaugurado en el País de los Soviets. Sus autores son el escultor Serguéi Merkúrov y el arquitecto Vladímir Schukó.

He aquí la breve historia de la creación del monumento. Fue construido a tenor del plan leninista de propaganda monumental, que preveía erigir monumentos a los revolucionarios más notables del planeta. En la primavera de 1920, el Comité ejecutivo de la provincia de Simbirsk solicitó del escultor moscovita Merkúrov que confeccionase el proyecto del monumento. Aquel mismo verano fue trazado el boceto. Se decidió que la escultura sería hecha en Moscú y el pedestal y la decoración arquitectónica, en Simbirsk.

Ante los autores del monumento se planteaba una tarea complicada y no sólo de carácter creativo. En los duros años veinte continuaba la guerra civil, en Povolzhie causaban estragos el hambre y la devastación, escaseaban los materiales de construcción. ¿Dónde encontrar marmolistas? ¿Cómo transportar los bloques de granito? ¿Cómo acelerar el trabajo cuando la ración alimenticia era tan exigua y cuando no se disponía de los mecanismos necesarios? Pese a las numerosas dificultades, el 7 de noviembre de 1921, cuarto aniversario de la Revolución de Octubre, el monumento fue inaugurado.

La maciza figura de Marx parece salir del bloque de granito gris oscuro, venciendo el peso aplastante de la piedra. Marx, indoblegable y valeroso, rompe las cadenas del viejo mundo. Vigorosa frente de pensador, mirada inspirada de genio. La composición audaz, de contorno preciso y lacónico, hace del monumento una obra destacada del arte monumental.

El monumento a Marx es alegórico. A veces preguntan: ¿por qué Marx viste toga de doctor? Porque era doctor en ciencias. ¿Por qué pesa sobre sus hombros un potente bloque? Aquí, igual que en el monumento a Karamzín que ya hemos mencionado, la idea del escultor partía de la mitología griega.

Es ampliamente conocido el mito del poderoso Atlante al que Zeus ordenó sostener la bóveda del Universo. Aunque Serguéi Merkúrov aprovechó un tema explotado reiteradas veces por escultores de distintas épocas y pueblos, supo encontrar una peculiar interpretación plástica en el monumento a Carlos Marx.

Fíjese en el monumento. Sorprende el brusco contraste entre la figura esquemática de Marx y el vivo realismo de su cabeza; la

nobleza, el vigoroso intelecto y la libertad espiritual-saltan a la vista en este monumento. La maestría del escultor es tan alta que sólo después de fijarse detenidamente en el monumento se nota que consta de varios trozos: en aquel tiempo no se logró encontrar para la escultura un monolito de 5 metros de alto.

La parte arquitectónica del monumento es un tanto complicada para contrapesar la parquedad lacónica de la escultura. El pedestal rectangular, que descansa en dos peldaños, tiene salientes laterales; se diferencia la factura de las partes integrantes del pedestal: se combina la piedra labrada y la rústica. Los bancos de granito laterales, los peldaños de la fachada, los macizos de flores y los senderos completan el conjunto. «Las ideas se convierten en una gran fuerza cuando prenden en las masas», está inscrito en el tope del monumento.

En 1921 el monumento fue colocado cara al norte, por eso la mayor parte del día se veía sólo su silueta. En 1969 viraron la escultura, poniéndola cara al este. La justeza de tal solución es obvia: esta iluminación del monumento subraya el contraste de las formas y refuerza su expresividad.

Nuestro paseo lo terminamos junto al *monumento a Vladímir Ilich Lenin*.

Lo establecieron en un talud del Volga y descansa sobre un alto pedestal de granito. La fresca brisa parece sacudir el sobretodo puesto sobre los hombros. Lenin, seguro de la justeza de la causa del pueblo, Lenin en los días de Octubre, tal es la imagen que inspiró al artista. Al pie del monumento hay flores en todas las estaciones del año: margaritas de Rusia, rosas rojas de Bulgaria, tulipanes aterciopelados de Holanda. . .

Este monumento figura merecidamente entre los mejores al guía de la Revolución de Octubre. La traza se debe al escultor Matvéi Manízer. La hermana de Lenin –Anna Ilínichna Uliánova– dio muchos y buenos consejos al escultor.

Más de cinco años duraron las intensas búsquedas creativas. El lugar se eligió con todo cuidado. Antes de establecer el monumento reconstruyeron la plaza vieja. En setiembre de 1939 empezaron la excavación de cimentación. Los obreros, peritos e ingenieros trabajaron con abnegación. Un solo detalle: los obreros de la fábrica leningradense «Monument-skulptura», donde fundieron el monumento en bronce, pasaron a trabajar por turnos las 24 horas del día para cumplir más rápidamente el honroso encargo.

El 22 de abril de 1940, setenta aniversario del nacimiento de Lenín, el monumento fue inaugurado solemnemente. Lo establecieron en el punto infaliblemente elegido donde el dinamismo lacónico de la composición y la moderada expresividad se compaginan del mejor modo posible con las extensiones del Volga, con el panorama que se abre desde aquí.

Marx y Lenin. Dos titanes. Dos luchadores intrépidos. El gran maestro y su genial discípulo. El que inició la noble causa de la emancipación de los trabajadores de la omnipotencia del capital privado y el que dio cima a esta causa, llevándola hasta el fin lógico y creando por primera vez en el mundo el Estado socialista. Es simbólico que se encuentren en el centro de Rusia, a la orilla del gran río que el pueblo asoció siempre a las nociones de libertad y felicidad. . .

Producción de la Fábrica de automóviles de Uliánovsk

En Zasviyazhie

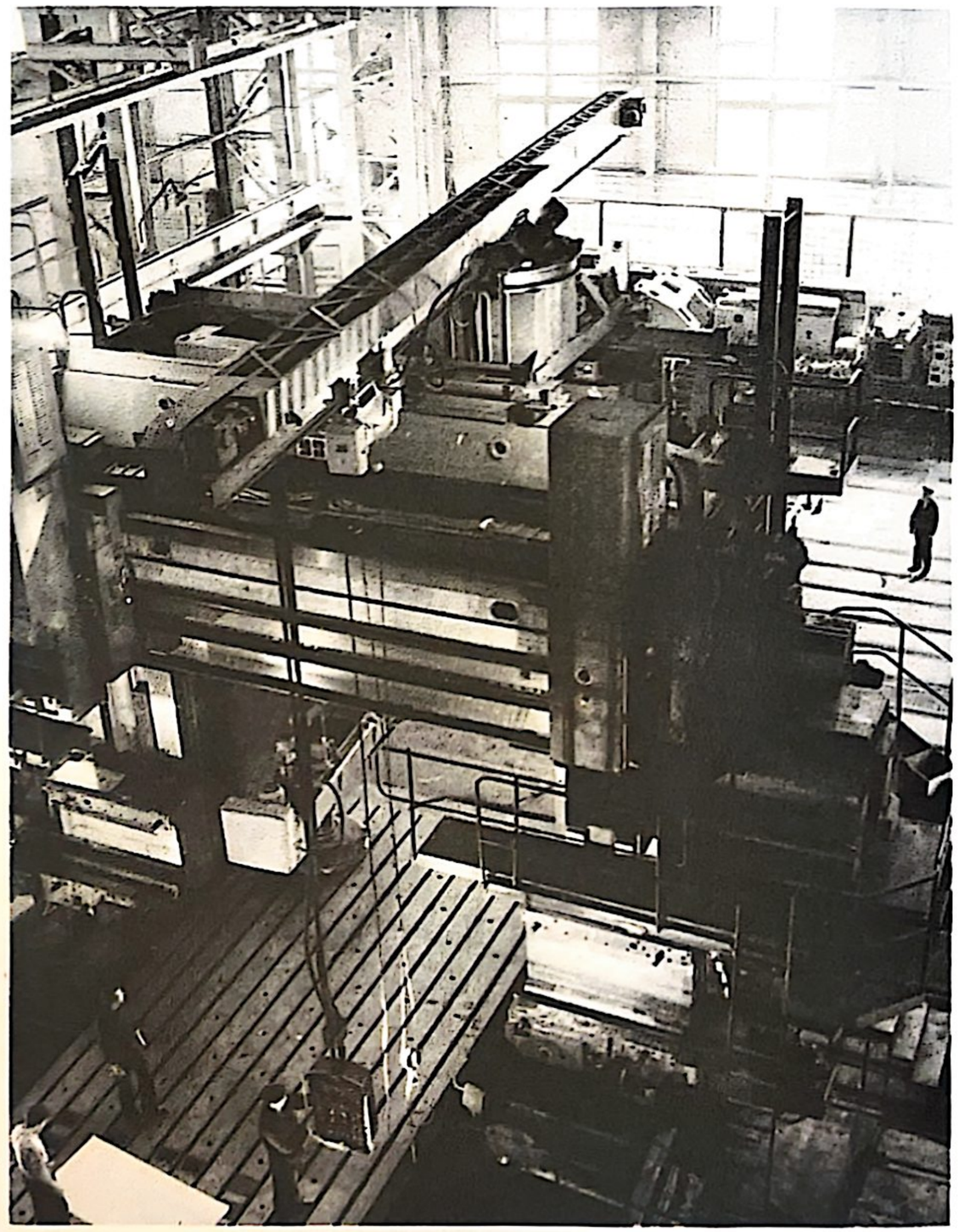
Nuestro siguiente paseo por Uliánovsk nos permitirá conocer la parte moderna de la ciudad con sus nuevas urbanizaciones y empresas industriales, plazas y parques.

En los últimos sesenta años el territorio de Uliánovsk se ha decuplicado. Crece y se construye con especial rapidez la parte de la ciudad situada al otro lado del Sviyaga. Antes aquí se extendían prados y campos; ahora a lo largo de muchos kilómetros en Zasviyazhie –así se llama esta parte de Uliánovsk– se ha abierto amplias avenidas y calles y erigido varias grandes empresas industriales. Se caracteriza por las modernas construcciones con su racionalismo y la geometría exacta de calles y plazas; allí son habituales las airosas siluetas de las

grúas y el fresco verdor de los céspedes y cada mes centenares de vecinos de Uliánovsk se mudan a casas recién edificadas.

Zasviyazhie puede ser llamado con toda razón «nueva ciudad socialista». Importante complejo de nueve barrios residenciales con decenas de tiendas, jardines de infancia, escuelas, empresas culturales y de servicios públicos, Zasviyazhie fue edificado en concordancia con las peculiaridades del relieve, holgadamente y separado de las empresas industriales, que son bastante numerosas.

En este torno-gigante se puede trabajar piezas de hasta 200 toneladas de peso



Calle de Miná́ev

No ofrece ninguna dificultad llegar al Zasviyazhie industrial: de los hoteles «Venets» y «Volga» parten allá varios tranvías y autobuses. Pero son aún más cómodos los autobuses de la sucursal de Inturist en Uliánovsk, que organiza excursiones a este distrito con visita a dos empresas industriales (si lo desean los turistas, por supuesto): la fábrica de automóviles y la fábrica de tornos pesados únicos. La excursión dura de 3 a 4 horas.

Así pues, usted ha tomado el autobús. Bajando por la arteria central de la ciudad –calle de Goncharov– con un frondoso bulevar en medio, el autobús dobla a la derecha y, pasando por el puente a través del río Sviyaga, sale al eje de Zasviyazhie: la carretera de Moscú, amplia calle que atraviesa Zasviyazhie de oeste a este y conduce al aeropuerto de la ciudad. A un lado, se levantan casas residenciales de muchos pisos; al otro, se abre el típico panorama de grandes empresas industriales. Una de estas empresas es la *fábrica de automóviles que lleva el nombre de Lenin* y lanza los todoterreno UAZ, marca popular en todos los confines de nuestro país. Usan el UAZ geólogos y leñadores, pastores y guardafronteras, médicos y petroleros. Su «puesto de trabajo» son terrenos poco practicables y caminos intransitables. El UAZ es seguro, económico y poco exigente.

Los chóferes que lo conducen por los difíciles y pedregosos caminos de Mongolia elogian esta marca. En Rumania el UAZ transita por caminos vecinales de la depresión del Danubio que la lluvia convierte en lodazales. Y en los bosques nevados de Mazury los conductores polacos también alaban este auto.

El todoterreno fabricado en Uliánovsk participó con éxito en más de un *rallie*, inclusive en Africa a través del Sahara. Y hace unos años escaló el Elbrus, llegando hasta los glaciales que se encuentran a la altura de cuatro mil metros.

El intento de dominar el Elbrus, la cima más alta del Cáucaso, no es ninguna ocupación ociosa, sino un entrenamiento. De año en año se van complicando los «oficios» del UAZ. Por ejemplo, en Suecia desciende al subsuelo y corre por las minas. En Italia lleva a los turistas al volcán apagado Etna.

Ultimamente crece el número de autos pintados de blanco, azul celeste y naranja que produce la fábrica. Estas claras tonalidades se deben a que muchos vehículos se exportan a Afganistán, Irán, India, Argelia, Cuba y otros países cálidos.

Unas palabras acerca de la fábrica. Esta empresa cuenta más de treinta años de existencia. Nació en diciembre del aciago año de 1941, en plena guerra y bajo el ulular de las nevascas. En aquellos días arribó a las afueras de Uliánovsk un tren con maquinaria evacuada de la fábrica de automóviles de Moscú. El personal y las máquinas empezaron a trabajar inmediatamente para el frente. Las primeras viviendas de los trabajadores de la fábrica fueron isbas campesinas de las aldeas cercanas y el primer taller, un depósito sin acabar y sin techo. La nieve cubría los bastidores de los tornos y chisporroteaba en los lingotes calientes recién cortados. . .

Hoy los todoterreno de la fábrica de Uliánovsk se exportan a sesenta países, algunos con industria automovilística altamente

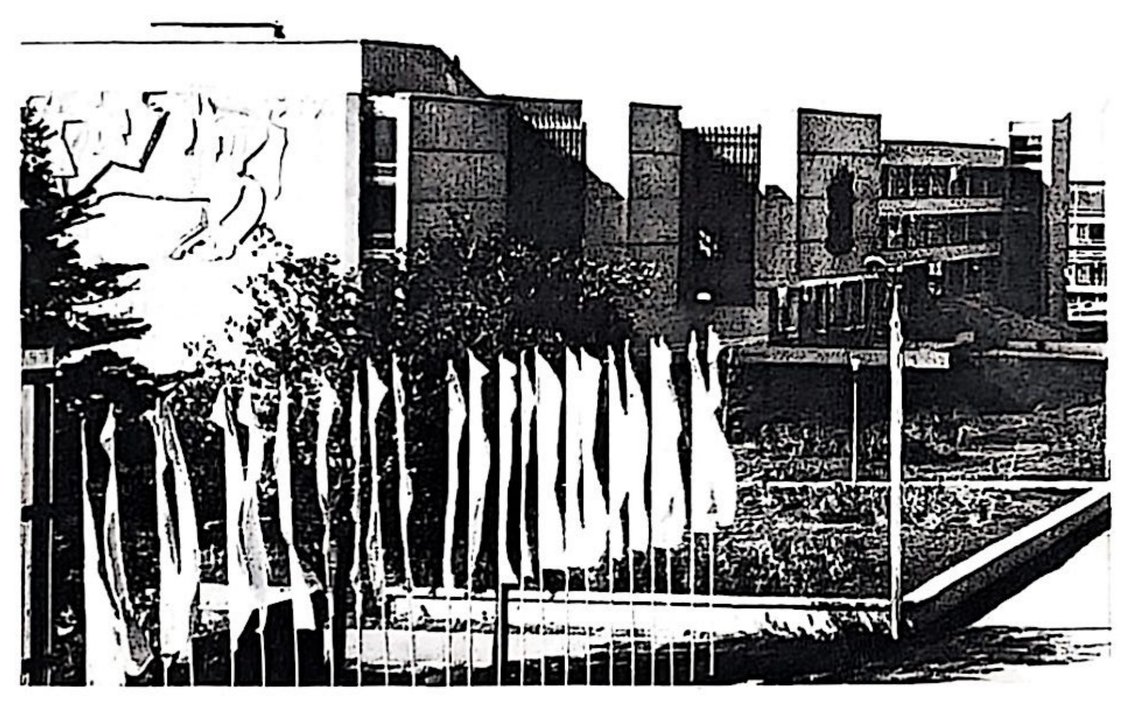
Biblioteca infantil en la calle de Miná ev

desarrollada. A los usuarios de los UAZ en el extranjero les atrae su seguridad, su capacidad de paso y la solidez de sus órganos y aparatos.

La arbolada calle Avtozavódskaya, una de las primeras abiertas en Zasviyazhie, conduce a otra importante empresa de Uliánovsk: la *Fábrica de tornos pesados únicos* llamada a menudo «fábrica de fábricas». Su producción es ampliamente conocida, de ella no puede prescindir ninguna gran empresa productora de maquinaria.

A la entrada del taller de montaje de la fábrica se puede ver una máquina con una tarja de níquel en su bastidor. Fue fabricada el 30 de octubre de 1956. Para la escala de hoy día esta máquina no es gran cosa: labraba, fresaba y avellanaba piezas de hasta cuatro toneladas. Actualmente en el taller está instalada una máquina del tamaño de un edificio de cuatro pisos. Pesa setecientas cincuenta toneladas y está repleta de mecanismos automáticos: avellana, taladra, alisa, fresa y pule con alto grado de precisión piezas de hasta doscientas toneladas. Al lado de este gigante se puede ver un pequeño armario con botones: es la mente de esta máquina, su «sistema nervioso» escondido en complejos esquemas integrales. Precisamente gracias a él la máquina puede «atrapar los micrones», reajustarse fácilmente para distintas operaciones y manipular decenas de instrumentos distintos. La Fábrica de tornos pesados únicos de Uliánovsk es la única empresa en la URSS que produce semejantes máquinas. Su producción se exporta a sesenta países. Fábricas semejantes a la de Uliánovsk funcionan sólo en algunos países altamente industrializados. En perspectiva

Cerca está situado el Palacio de pioneros y escolares



la citada empresa puede lanzar máquinas supergigantes: tornos de plato horizontal de hasta dos mil toneladas. De este modo, sólo en veinte años en Uliánovsk surgió una nueva rama: la fabricación de maquinaria.

En el puesto de control de la fábrica puede leerse anuncios que dicen: «Necesitamos obreros...», «Se precisan especialistas...» Usted puede encontrar anuncios por el estilo en la entrada de la fábrica de automóviles, de la fábrica «Kontaktor» y de otras empresas de Uliánovsk. En esta ciudad no existe peligro de desempleo, como no existe para ningún soviético desde el año 1930.

* * *

El regreso de la fábrica de maquinaria pesada única al centro de la ciudad es un viaje por las claras y pulcras urbanizaciones modernas de Zasviyazhie, desde las ventanas del autobús se puede ver el cine de pantalla ancha «Sviyaga», el Palacio de Cultura y la piscina de natación de los trabajadores de la fábrica de automóviles, la terminal de autobuses y contemplar la cuenca del Sviyaga donde próximamente empezarán a construir la zona verde y deportiva de la ciudad. El panorama del centro de Uliánovsk es particularmente pintoresco desde este punto: por el suave declive de la colina descienden hacia el río calles, parques y jardines. La majestuosa calle de Miná ev, una de las arterias centrales de la ciudad, parece una entrada de gala. Hace poco era como un trocito del viejo Simbirsk, estrecha

Calle de Goncharov

calzada y casas de madera tras altas vallas. Hoy a lo largo de la calle de Miná ev, ensanchada a setenta metros, se construye mucho. En su lado norte se erigen edificios de nueve plantas y en el sur, de cinco, alternados con dobles torres de 12 plantas. Un lado de la calle se construye más bajo que el otro para no tapar el panorama del embalse de Kúibyshev, este mar creado por la mano del hombre, a la orilla del cual nace la calle de Miná ev.

Contrasta con los edificios modernos de la calle una casita de madera de una planta y tres ventanas que data evidentemente de la época prerrevolucionaria. En esta *casa vivió y trabajó el poeta Dmitri Miná ev* (1835-1889), cuyo nombre lleva la calle.

El poeta consagró su talento al servicio de la «musa de ira y tristeza». El tema simbirskiano ocupaba un lugar importante en su obra. Es ampliamente conocido su poema «Fotografía de una provincia» en el que el poeta describió con lenguaje pintoresco y expresivo a más de cien representantes de la sociedad simbirskiana, creando una imagen colectiva, una «fotografía» de la senil y degenerada aristocracia de provincia. Las poesías acusatorias y satíricas de Miná ev enfurecían a los ricachones, a los funcionarios burocráticos y a los todopoderosos simbirskianos y no sólo simbirskianos.

Actualmente la antigua casa de Dmitri Miná ev alberga la sección de la Unión de Escritores Soviéticos de Uliánovsk. Al lado de la casa, en los años del Poder soviético, se construyó una biblioteca infantil, que cuenta con centenares de miles de volúmenes y es de las mejores

Teatro de drama

de Povolzhie. Cerca se halla el bello edificio del Palacio de Pioneros y Escolares, donde funciona su propia asociación literaria y un teatro lírico infantil y donde los chicos frecuentan decenas de laboratorios y talleres, practican los deportes y cultivan sus aficiones artísticas.

Las fachadas de ambos edificios dan al sur, abriéndose al sol y a las azules extensiones del embalse. Los grandes inmuebles residenciales que se levantaron últimamente en el cruce de la calle de Miná ev con la de Goncharov también están orientados al sur. Parecen faros que velan la orilla del Volga, acentuando el suave, aunque potente meandro del Volga junto a Uliánovsk.

En el cruce de calle de Miná ev con la de Goncharov, arteria central de la ciudad, se halla la *Plaza del 30 aniversario de la Victoria*. En el borde de la plaza, sobre el talud del Volga, se eleva un alto obelisco pentagonal, coronado por una estrella hecha de titanio y una corona de laurel. Al pie del obelisco arde la Llama eterna. Al lado, en la estela marmórea, están grabados los nombres de los héroes oriundos de Uliánovsk que inmolaron su vida por la libertad y la independencia de su Patria en los campos de batalla contra el fascismo. Música fúnebre, ofrendas florales y austeros abetos azules a lo largo de la amplia escalinata. . . El monumento fue inaugurado el 9 de mayo de 1975.

* * *

De la Plaza del 30 aniversario de la Victoria podemos escoger dos itinerarios: *por la calle de Goncharov o, bordeando Venets, ir al parque de la Amistad de los Pueblos.*

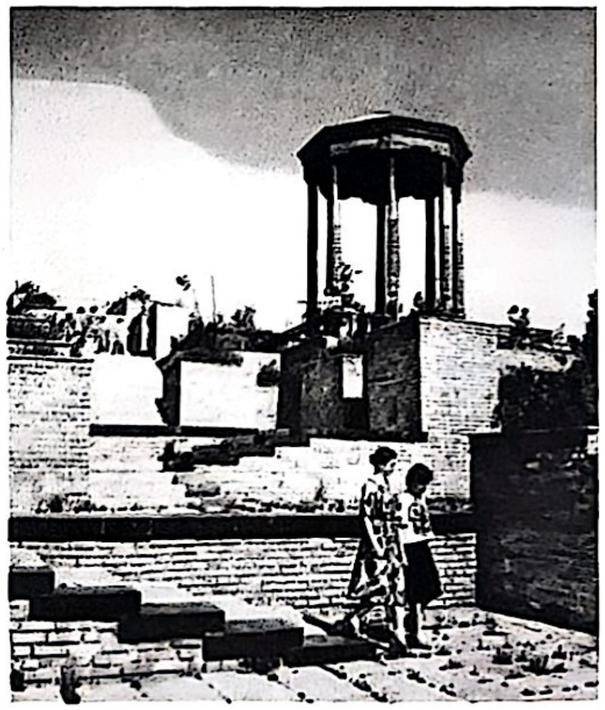
Es agradable el paseo por el umbrío bulevar que embellece esta calle de Uliánovsk y va de la Plaza del 30 aniversario de la Victoria al centro de la ciudad. Los árboles del bulevar fueron plantados ya a mediados del siglo pasado, son en su mayoría tilos y álamos. Actualmente se procede a una modernización paulatina del atuendo verde de la calle de Goncharov que se enriquece con abedules, serbos y castaños.

De antaño esta calle era la más distinguida, aquí se concentraban tiendas, restaurantes y hoteles. Hoy, en vez de muchos viejos edificios, se levantaron casas residenciales y modernos comercios, pero, pese a todo, es aquí donde se conserva el mayor número de edificios del antiguo Simbirsk. Son palacetes de dos o tres plantas que datan de fines del siglo pasado o principios del presente. Entre las curiosidades arquitectónicas de la ciudad figura el imponente edificio de Correos, situado en el cruce de las calles de Goncharov y de León Tolstói.

Frente a este edificio hay otro, de dos plantas, compacto, de buenas proporciones y sobria arquitectura. A mediados del siglo pasado en él se hallaba la escuela pública de la ciudad fundada por Ilyá Nikoláevich Uliánov.

Continuando nuestro paseo por la calle de Goncharov, atrae la atención la gran casa de ladrillo rojo de tres plantas con torrecilla (en el cruce con la calle de Lenin) donde nació el escritor Iván Goncharov. Como ya hemos dicho, la casa sufrió considerables modificaciones. En los años setenta de nuestro siglo fue erigida la torrecilla, donde se colocó el carillón urbano principal.

En las colinas junto al Volga se extiende el reciente parque de la Amistad de los Pueblos



Esta ancha escalinata conduce del borde de Venets al parque

Enfrente de la casa, en el jardín, se halla una original instalación de TV con la cual se proyectan sobre una pantalla grande a la intemperie programas de la televisión central. Dicha instalación es un regalo de los trabajadores de la ciudad de Lvov (Ucrania) a los de Uliánovsk.

La manzana siguiente es un tramo de calle del siglo pasado que ha subsistido hasta nuestros días casi sin cambios. Igual que entonces, hoy en la planta baja funcionan pequeñas tiendas, cafeterías y confiterías. No se ha conservado únicamente la lonja, en su lugar se eleva un moderno supermercado junto al cual fue erigida la Casa de Servicios Públicos, de trece plantas.

Uno de los edificios más interesantes de este barrio es el del cine «Judózhestvenni», de tres plantas. Levantado a comienzos del siglo, lleva la impronta de la tendencia que más tarde fue dominada «estilo moderno». Las líneas redondeadas de las ventanas, la asimetría de la fachada y la profusión de frescos en las paredes y cornisas, son los rasgos de este monumento arquitectónico.

Cerca del cine «Judózhestvenni» se interrumpe el verde bulevar formando una plazoleta con parterre. Y después del cruce con la calle de Carlos Marx se prolongan por en medio de la calle de Goncharov las hileras de frondosos árboles. Aquí se han conservado varios palacetes de original solución arquitectónica con grandes ventanales de luna. Ahora estos edificios albergan distintas instituciones y organizaciones.

La calle de Goncharov es quizá la más típica de Uliánovsk. Como un arco gigante esta calle comprende la parte céntrica de la ciudad, naciendo y muriendo en la orilla del Volga. «Reúne» todas las calles radiales como encauzándolas hacia el Volga, hacia el mar. Y toda la ciudad aparece abierta al hálito del Volga.

Siguiendo por el borde de Venets usted verá muchos edificios interesantes levantados en Uliánovsk últimamente: nuevas casas residenciales junto al cine «Rassvet», institutos de diseño y oficinas en la silenciosa calle de Kuznetsov, el monumental edificio administrativo en la Plaza de Lenin. Pasará junto a importantes edificios levantados recientemente como el Palacio de Cultura de los Sindicatos, que ocupa una cuadra entera, el original Instituto Pedagógico con su pintura mural monumental en uno de los topes del edificio básico y el teatro regional de drama.

Uliánovsk es una ciudad de buenas tradiciones teatrales. El teatro que funciona hoy en la ciudad fue creado a base del teatro simbirskiano fundado a fines del siglo XVIII, el más antiguo en Povolzhie. En 1967 el viejo edificio del teatro fue reconstruido: en el pasaje Séverni (a donde daba el tope del edificio) fue erigida una gran ala de tres pisos con entrada de gala. También se introdujeron modificaciones en los interiores del teatro.

La reconstrucción de esta parte de Uliánovsk no ha concluido aún. Aquí, en un territorio de cien hectáreas, habrá que demoler próximamente muchos viejos caserones y erigir nuevas construcciones que han de dar cima al centro de Uliánovsk.

El paseo es agradable y no fatiga. Hay grandes extensiones. Abunda la vegetación. Se puede descansar en alguno de los tranquilos jardines. Y si desea contemplar el ancho Volga y reposar entre el verdor, no encontrará mejor sitio que el *parque de la Amistad de los Pueblos*, que se extiende en veinte hectáreas, ocupando las laderas de las colinas a orillas del Volga. Una ancha escalinata, que comienza en el borde de Venets, le llevará a este parque plantado hace poco relativamente. Sus árboles son todavía tiernos y sus parterres no han alcanzado todo su esplendor, pero desde Venets o desde la cubierta del barco se puede admirar la belleza bien planeada de los macizos de flores y céspedes, sus paseos, parterres, glorietas, miradores y grupos escultóricos.

Vigorosos roblecitos se alinean a lo largo de la avenida principal, el Paseo de la Unidad, en el que se suceden una tras otra unas peculiares «tarjetas de visita»: trocitos del paisaje de todas las repúblicas federadas soviéticas. En un claro crecen abedules rusos; a su lado florecen malvas ucranianas y un poco más allá, junto a los abetos azules del Cáucaso, crecen tuyas de perenne verdor. Los jardineros revelaron su maestría al seleccionar la flora de su tierra natal.

En la creación del parque más interesante y hermoso de la patria chica de Lenin participaron todas las repúblicas de la Unión Soviética, porque es el parque de la Amistad, monumento siempre verde a la fraternidad de los pueblos de nuestro país.

Los primeros árboles fueron plantados en el nuevo parque el día del centenario del nacimiento de Lenin. Y desde entonces cada primavera acuden a trabajar aquí los mejores especialistas en parques, que traen consigo flores y pimpollos, sus manos y su talento. Y al partir dejan en la tierra del Volga buenas señales de amistad y estimación. En la creación del parque no sólo participan jardineros y arquitectos, especialistas en paisaje, trabajan también escultores, pintores y monumentalistas. En el parque se puede ver esculturas de madera de los maestros del Báltico, magnífica cerámica bielorrusa, repujado de Asia Central, composiciones artísticas de los escultores de Transcaucasia.

Por ejemplo, la composición «Madre Georgia». El rostro inspirado de una mujer. El disco del sol adorna su cabeza. Como zarcillos

enmarcan su rostro dos racimos de uva hechos de piedra, símbolo de bienestar y vida pacífica. Los racimos no callan: en la piedra vemos talladas escenas de la vida de esta república solar.

Georgia es un país montañoso, por eso los contornos de las sierras sirven de fondo para un altorrelieve con escenas de la historia del pueblo georgiano. En el reverso de la escultura vemos a dieciséis figuras que simbolizan las ocupaciones tradicionales de los habitantes de Georgia: el cultivo del té, la vitivinicultura y la ganadería.

A todo ser humano le gustan los símbolos: en ellos se concentra el meollo de la vida, son la quintaesencia de las normas morales e ideales de la sociedad. La vida llena los símbolos de grande y hondo sentido. Al pasear por el parque de la Amistad uno comprende la importancia y el significado de la amistad de los pueblos, de la fraternidad de los trabajadores, del colectivismo. . .

Quizá son muchos los que, después de permanecer un rato en el parque, guardan en la memoria las precisas líneas del diálogo de dos poetas orientales esculpidas en el altorrelieve establecido en el Jardín de Azerbaidzhán:

Josrov preguntó:

– ¿Quién eres? ¿Conozco a todos aquí?

Farhad:

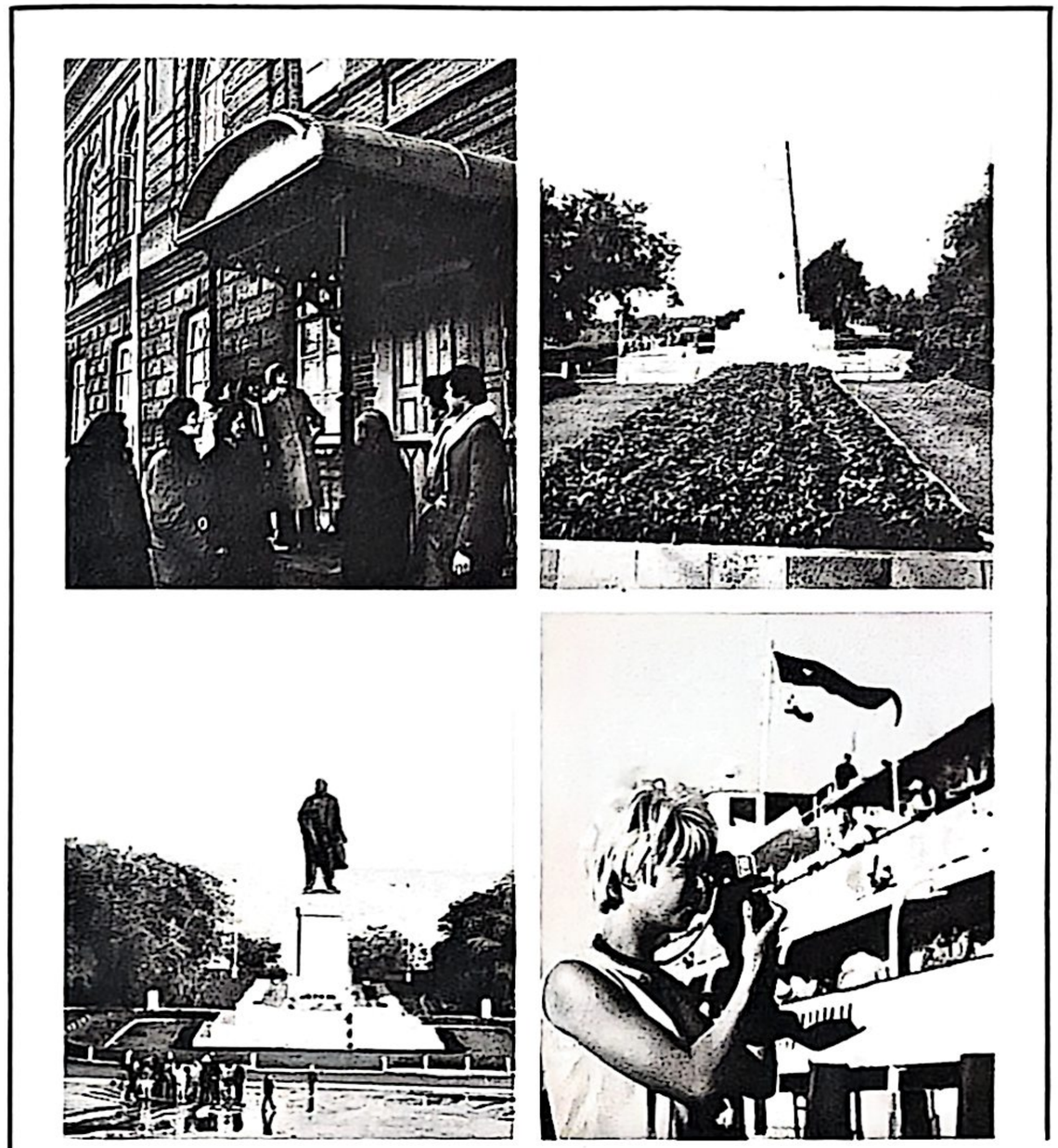
– Mi patria está lejos y la amistad es su capital.

En el parque situado en los declives de Venets florecen no sólo flores y árboles; se diría que aquí florece la propia amistad de todos los pueblos de la Tierra, su árbol de verdor perenne.

* * *

Usted conoció a Uliánovsk, ciudad a la que los soviéticos veneran especialmente y con razón.

Esperamos que Usted guarde en la memoria su modesta hermosura, las extensiones del Volga, las pendientes de Venets y los lugares que conservan el recuerdo de Vladímir Ilich Lenin, hijo genial de la Humanidad.



Agenda del turista

Agenda del turista

De Moscú se puede venir a la ciudad del Volga en avión (del aeropuerto moscovita Domodédovo hay varios vuelos al día; el vuelo dura 1 h. 30 min; el pasaje cuesta 20 rublos).

Inturist organiza el crucero por el Volga y el Don en motonaves turísticas, que zarpan de Kazán y arriban a Uliánovsk.

La diferencia de hora entre:

Uliánovsk y Moscú es de una hora;

Uliánovsk y Varsovia, dos horas;

Uliánovsk y Praga, dos horas;

Uliánovsk y París, tres horas;

Uliánovsk y Londres, tres horas;

Uliánovsk y Berlín, tres horas;

Uliánovsk y Madrid, tres horas.

Otros datos útiles para el viajero:

–el aeropuerto se encuentra a doce kilómetros del centro de la ciudad. Transporte: autobuses, taxis y taxis colectivos. El pasaje en autobús cuesta 5 kopeks; en taxi se paga 20 kopeks por kilómetro más 20 kopeks por caída de bandera; el viaje en taxi colectivo cuesta 15 kopeks.

–la distancia entre la estación fluvial y el centro de la urbe es de dos kilómetros. Transporte: autobús y taxi.

Por regla general, los turistas extranjeros se alojan en el hotel «Venets». El edificio del hotel, de 23 plantas se encuentra en el corazón de la ciudad, junto al Centro Memorial de Lenin. El hotel cuenta con restaurante y cafetería, tienda de souvenirs, salón artístico y otros servicios.

¿Qué? ¿Dónde?

Lugares leninianos memorables

Centro Memorial de Lenin, Plaza del Centenario del nacimiento de Lenin:

edificio del Centro Memorial de Lenin (monumento arquitectónico, 1970);

casa donde el 10 (22) de abril de 1870 nació Vladímir Ilich Uliánov (Lenin);

casa donde en los años 1870 y 1871 vivió la familia de los Uliánov (hoy aquí está la exposición de regalos a la ciudad natal de Lenin);

casa donde de 1871 a 1875 vivió la familia de los Uliánov (hoy Domicilio-museo de Lenin).

Edificio donde en los años 1879 y 1880 Volodia Uliánov estudiaba en el primer grado del liceo, calle de Guímov, 1.

Escuela básica N° 1 –antiguo liceo clásico masculino de Simbirsk– donde, de 1879 a 1887, cursó estudios Vladímir Uliánov, calle Kommunistícheskaya, 2.

Edificio de la antigua Asamblea de la Nobleza donde se hallaba la biblioteca de Karamzín (hoy, Palacio del Libro que lleva el nombre de Lenin), calle Kommunistícheskaya, 3.

Casa donde la familia de los Uliánov vivió de 1875 a 1876, calle de Lenin, 74.

Casa donde la familia de los Uliánov vivió de 1876 a 1877, calle de Lenin, 72.

Casa donde la familia de los Uliánov vivió en los años 1877 y 1878, calle de León Tolstói, 32.

Casa donde la familia de los Uliánov vivió de 1878 a 1887 (hoy Casa-museo de Lenin), calle de Lenin, 58.

Monumento a Lenin (22 de abril de 1940), Plaza de Lenin.

Monumento a Ilyá Nikoláevich Uliánov (1957), calle del 12 de Setiembre.

Tumba de I. N. Uliánov, jardín de la calle del 12 de Setiembre.

Lugares memorables de acontecimientos históricos y revolucionarios y de hechos de la Gran Guerra Patria

Casa donde el 10 (23) de diciembre de 1917 fue proclamado el Poder de los Soviets en Simbirsk, calle Soviétskaya, 13.

Obelisco y Llama eterna en la fosa común de los combatientes del Ejército Rojo, caídos heroicamente en los combates de liberación de Simbirsk de los guardias blancos, en setiembre de 1918, bulevar Novi Venets.

Obelisco de la Gloria erigido en honor del 30 aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria de 1941-1945, calle de Goncharov.

Monumentos y casas memorables

Casa del poeta Nikolái Yazíkov, donde en 1833 pasó algún tiempo Alejandro Pushkin, calle Soviétskaya, 16.

Casa donde el 6 de junio de 1812 nació el escritor ruso Iván Goncharov, calle de Goncharov, 20.

Casa donde en los años 1887 y 1889 vivió el poeta satírico Dmitri Miná ev, calle de Miná ev, 8.

Monumento a N. Karamzín (1845, escultor S. Guilberg).

Monumento a Carlos Marx (1921), escultor S. Merkúrov).

Monumento a I. Goncharov (1948, escultor A. Vétrov)

Monumento a I. Goncharov (1965, escultor L. Pisarevski)

Museos, exposiciones

Museo Etnográfico I. Goncharov y Museo de Bellas Artes (monumento arquitectónico, 1916), bulevar Novi Venets, 3/4

Sala de Exposiciones en la Casa de los Pintores, calle de Goncharov, 11 a.

Galería de arte «V. I. Lenin en las artes plásticas», calle de León Tolstói, 55.

Museo «Piso franco del grupo simbirskiano del Partido Obrero

Socialdemócrata de Rusia», callejón Zelioni, 7.

Teatros, palacios de cultura y cines

Teatro regional de drama, calle Soviétskaya, 8.

Guiñol regionai, calle de Goncharov, 10.

Filarmónica regional, Plaza de Lenin, 5.

Palacio de Cultura de los Sindicatos, calle de Carlos Marx, 2.

Palacio de Pioneros y Escolares, calle de Miná ev, 42.

Palacio de Cultura de la fábrica de automóviles, calle de Polbin, 18.

Cine «Rassvet», calle de Goncharov, 2a.

Cine «Sviyaga», avenida del Cincuentenario del Komsomol

Instalaciones deportivas

Palacio de Dportes Acuáticos, calle de Engels, 55.

Estadio Central Komsomol Leninista, calle de Engels, 55.

Polideportivo del Instituto Pedagógico, Plaza del Centenario del nacimiento de Lenin

Palacio de Deportes de los Sindicatos (en el edificio del

Palacio de Cultura de los Sindicatos), calle de Carlos Marx, 2.

Centros docentes superiores

Instituto Pedagógico I. N. Uliánov, Plaza del Centenario del nacimiento de Lenin

Instituto de Agricultura de Uliánovsk (monumento arquitectónico, 1804), bulevar Novi Venets, 1.

Instituto Politécnico, calle de León Tolstói, 50.

Servicios públicos

Casa de servicios públicos, calle de Goncharov, 23.

Reparación urgente del calzado, calle de Carlos Marx, 35 y calle de Carlos Marx, 27.

Se puede revelar películas fotográficas y reparar cámaras de foto y cine en la calle de Goncharov, 23.

Para remendar urgentemente su ropa diríjase a la calle de Goncharov, 24.

Comercios

«Turist», calle de Gagarin, 3.

«Kristal», calle Soviétskaya, 15.

«Tsvety» («Flores»), calle de Goncharov, 38.

«Souvenirs», calle de Goncharov, 36.

«Podarki» («Regalos»), calle de Goncharov, 17.

Salón-tienda de pintores, calle Soviétskaya, 15.

«Knigui» («Libros»), calle de Goncharov, 24.

«Politícheskaya kniga» («Literatura política»), Plaza de Lenin.

«Tejnícheskaya kniga» («Literatura técnica»), calle de Goncharov, 3.

«Melodia», calle de Goncharov, 1.

«Dom óbuvi» («Casa del calzado»), calle de Miná ev, 113.

«Tysiacha melochéi» («Todo para el hogar»), calle de Miná ev, 55.

«Dom odezhdy» («Confecciones»), calle de 12 de Setiembre, 118.

Grandes Almacenes, calle de Goncharov, 21.

«Detski mir» («Mundo infantil»), calle de Goncharov, 11.

Venta previa de pasajes para avión

Agencia Aeroflot, calle de Goncharov, 4.

Hotel «Venets», calle Soviétskaya, 15.

Hotel «Volga», calle de Goncharov, 3.

Agencias de viaje

Sección de Inturist de la región de Uliánovsk, calle Soviétskaya, 15, tel. 9-48-15.

Sección de Uliánovsk del buró de turismo juvenil internacional «Spútnik», calle de Miná ev, 42; tel. 1-20-04.

Buró de viajes y excursiones, calle de León Tolstói, 32; tel. 1-78-81.

Hoteles

«Venets», calle Soviétskaya, 15; tel. 9-49-80.

«Volga», calle de Goncharov, 3; tel. 1-45-77.

Nota: el hotel «Venets» cuenta con talleres donde se puede reparar relojes, afeitadoras eléctricas, cámaras fotográficas, transistores y grabadoras-cassettes, peluquería y barbería.

Restaurantes y cafeterías

«Venets», calle Soviétskaya, 15.

«Volga», calle de Goncharov, 3.

Cafetería «Molodiozhnoe», calle Soviétskaya, 15.

Teléfonos para informarse

Sobre números de teléfono, 09.

Oficina de direcciones, 1-23-16.

Aeropuerto, 6-54-55.

Estación fluvial, 1-54-14.

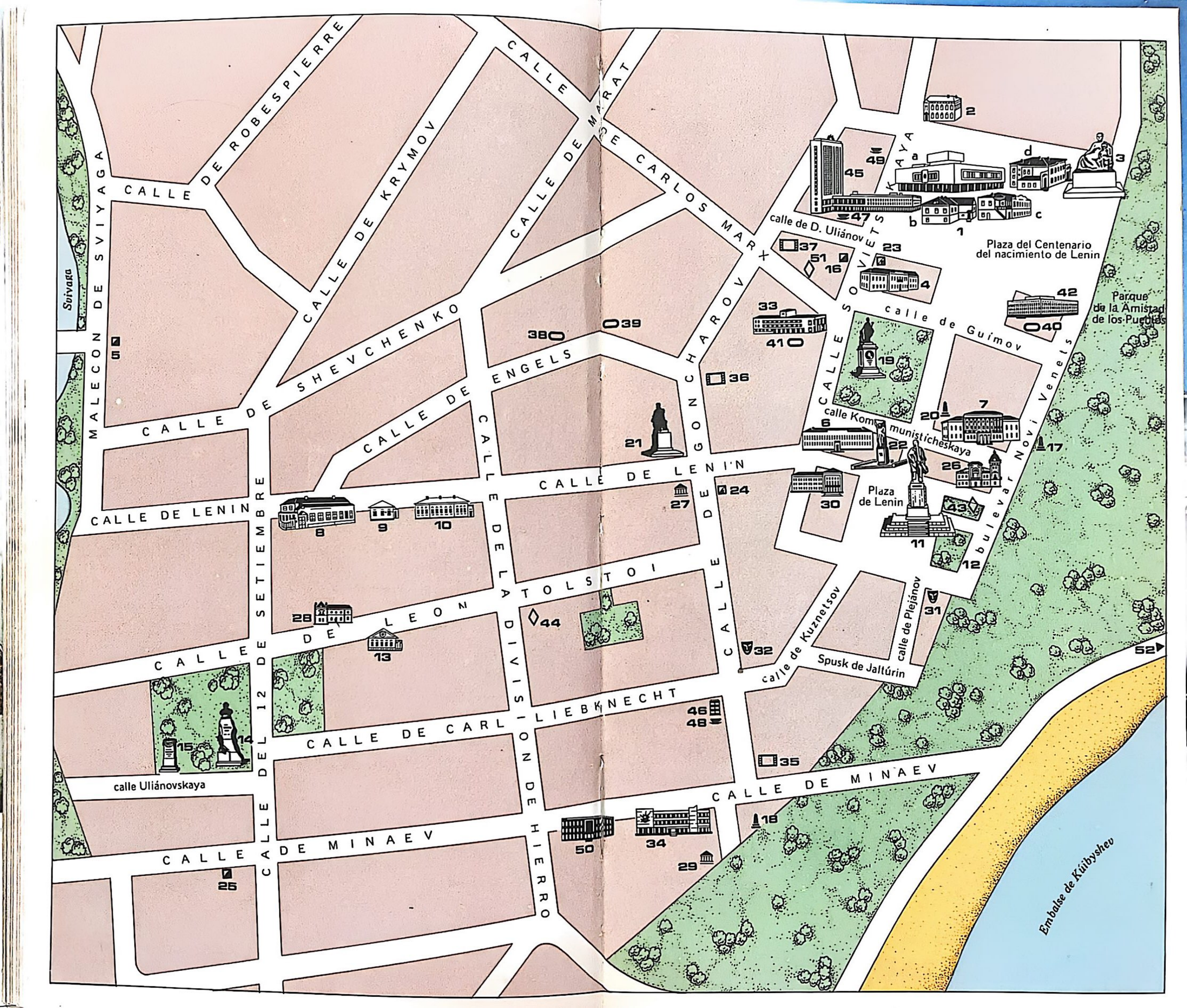
Agencia Aeroflot, 1-44-42.

Estación ferroviaria «Uliánovsk-Tsentralni», 3-07-07.

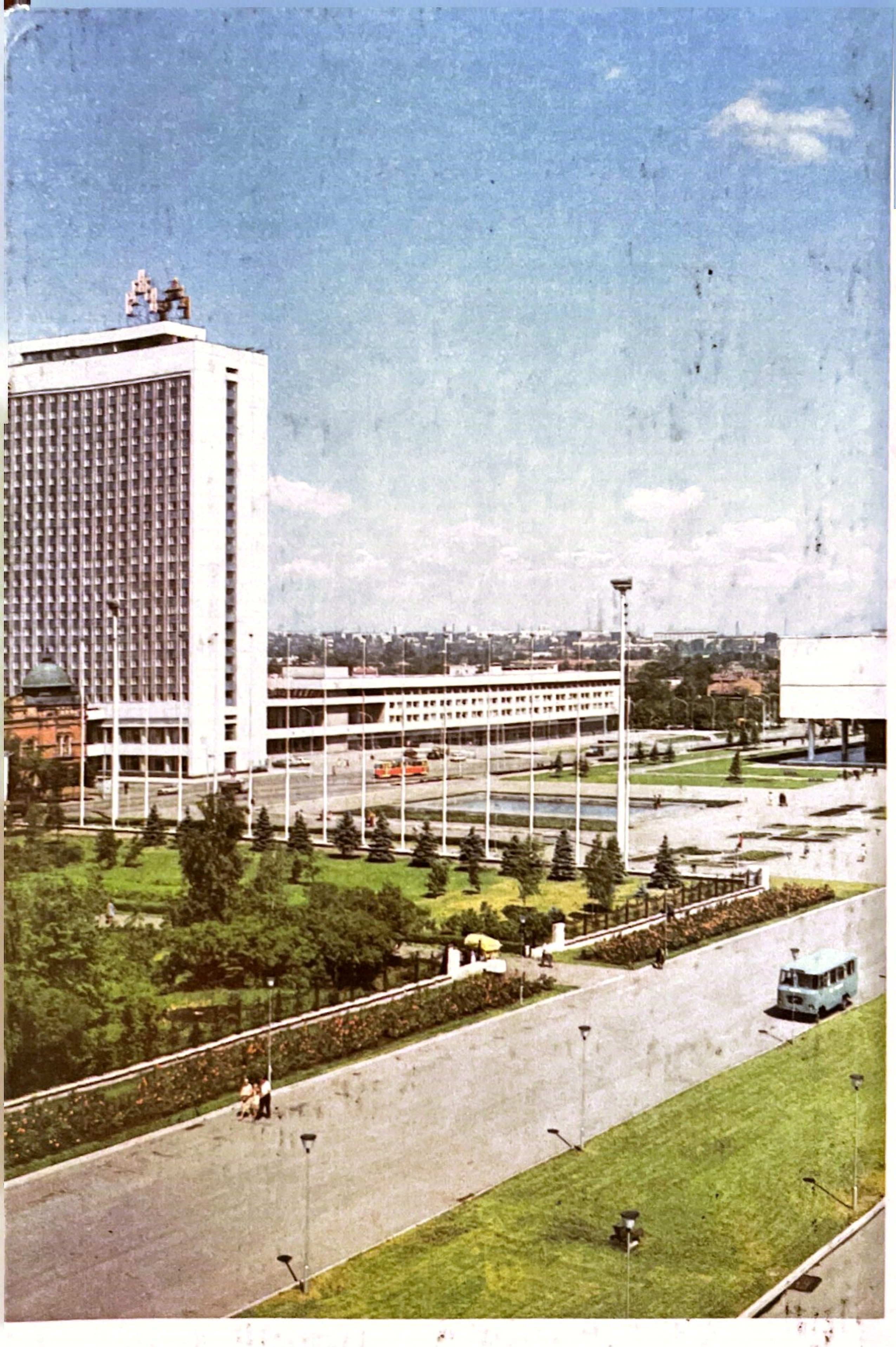
Servicio meteorológico, 1-62-06, 6-29-01.

Teléfono interurbano, 1-77-15.

Taxi, 9-90-31.


CALLE DE ROBESPIERRE
CALLE DE MARAT
CALLE DE CARLOS MARX
CALLE DE KRYMOV
MALECON DE SVIYAGA
Sviyaga
CALLE DE SHEVCHENKO
CALLE DE ENGELS
CALLE DE GONCHAROV
CALLE DE LENIN
CALLE DE LENIN
CALLE DEL 12 DE SETIEMBRE
CALLE DE LEON TOLSTOI
CALLE DE DIVISION DE HIERRO
CALLE DE CARL LIEBKNECHT
CALLE DE MINAEV
CALLE DE MINAEV
CALLE SOVIETSKAYA
calle de D. Uliánov
calle de Guimov
calle Kommunisticheskaya
Plaza de Lenin
Plaza del Centenario del nacimiento de Lenin
Parque de la Amistad de los Pueblos
bulevar Novi Venets
calle de Kuznetsov
calle de Plejánov
Spusk de Jaltúrin
calle Uliánovskaya
Embalse de Kúibyshev

Uliánovsk. Centro urbano

Números del esquema corresponden a:

1. Centro Memorial de Lenin
   a) edificio del Centro Memorial de Lenin
   b) casa donde el 10 (22) de abril de 1870 nació Vladímir Uliánov (Lenin)
   c) casa donde en los años 1870-1871 vivió la familia de los Uliánov
   d) casa donde de 1871 a 1875 vivió la familia de los Uliánov (hoy, Casa-museo de Lenin)
2. Casa donde en los años 1905 y 1906 vivió D. Uliánov
3. M. A. Uliánova con su hijo Volodia, grupo escultórico
4. Edificio donde en 1879-1880 Volodia Uliánov estudiaba en el primer grado del liceo
5. Escuela-internado N° 16, antigua escuela chuvache abierta por I. Yákovlev, civilizador del pueblo chuvache. V. Uliánov e I. Uliánov visitaron con frecuencia esta escuela
6. Escuela básica N° 1 que lleva el nombre de Lenin, antiguo liceo masculino de Simbirsk. Aquí de 1880 a 1887 cursó estudios Vladímir Uliánov
7. Edificio de la antigua Asamblea de la Nobleza donde se albergaba la biblioteca de Karamzín, V. Uliánov era su asiduo lector (hoy, Palacio del Libro que lleva el nombre de Lenin)
8. Casa donde de 1878 a 1887 vivió la familia de los Uliánov (hoy, Casa-museo de Lenin)
9. Casa donde en los años 1876-1877 vivió la familia de los Uliánov
10. Casa donde en los años 1875-1876 vivió la familia de los Uliánov
11. Monumento a Lenin. 22 de abril de 1940
12. Bulevar Novi Venets, lugar preferido de paseos del joven Vladímir Uliánov
13. Casa donde en los años 1877-1878 vivió la familia de los Uliánov
14. Monumento a I. N. Uliánov. 1957
15. Tumba de I. N. Uliánov
16. Casa donde el 10 (23) de diciembre de 1917 fue proclamado el Poder de los Soviets en Simbirsk
17. Obelisco y Llama eterna en la fosa común de los combatientes del Ejército Rojo, caídos heroicamente en los combates de liberación de Simbirsk de los guardias blancos, en setiembre de 1918
18. Obelisco de la Gloria, erigido en honor del 30 aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria de 1941-1945
19. Monumento a N. Karamzín. 1845
20. Monumento a I. Goncharov. 1948
21. Monumento a I. Goncharov. 1965
22. Monumento a Carlos Marx. 1921
23. Casa del poeta N. Yazíkov, que en 1833 visitó Pushkin.
24. Casa donde el 6 de junio de 1812 nació el escritor ruso I. Goncharov
25. Casa donde en los años 1887-1889 vivió y falleció el poeta satírico D. Miná ev
26. Museo Etnográfico I. Goncharov y Museo de Bellas Artes que se encuentran en la Casa-monumento a I. Goncharov, edificada en memoria del centenario del nacimiento del escritor con los medios recolectados por la suscripción
27. Sala de exposiciones en la Casa de los Pintores
28. Galería de arte «V. I. Lenin en las artes plásticas»
29. Museo «Piso franco del grupo simbirskiano del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia»
30. Teatro regional de drama
31. Filarmónica regional
32. Guiñol regional
33. Palacio de Cultura de los Sindicatos
34. Palacio de Pioneros y Escolares
35. Cine «Rassvet»
36. Cine «Judózhestvenni»
37. Cine «Pioner»
38. Palacio de Deportes Acuáticos
39. Estadio Central Komsomol Leninista
40. Polideportivo del Instituto Pedagógico
41. Palacio de Deportes de los Sindicatos (en el edificio del Palacio de Cultura de los Sindicatos)
42. Instituto Pedagógico I. N. Uliánov
43. Instituto de Agricultura
44. Instituto Politécnico
45. Hotel «Venets»
46. Hotel «Volga»
47. Restaurante «Venets» (funciona en el edificio del hotel omónimo)
48. Restaurante «Volga» (funciona en el edificio del hotel omónimo)
49. Cafetería «Molodiozhnoe»
50. Biblioteca Regional infantil V. I. Lenin
51. Escuela N° 1, nuevo edificio
52. Estación fluvial